

## LAS WAK´AS EN LAS CRÓNICAS DEL SIGLO XVI

### “The Wak'as in the chronicles of the 16th century”

**Alfredo José ALTAMIRANO ENCISO**

<https://orcid.org/0000-0003-3224-4117>

Posdoctorado de la Universidade de Brasília

zooarqueologo@gmial.com

### Resumen

La fuente etnohistórica es una potente ciencia capaz de revelar los secretos del mundo andino. La religión andina, denominada *Wak´anismo*, es un campo de investigación fértil. Este artículo realiza un recuento y análisis de las principales citas de cronistas hispanos del siglo XVI concerniente al término *guaca* o *huaca*, y plantea los objetivos de: consolidar la memoria social prístina, fortalecer la identidad cultural, cristalizar la educación de los pueblos rurales, fomentar la espiritualidad por nuestra tierra y el desarrollo socioeconómico de los pueblos andinos. Metodología: revisión minuciosa del término *wak´as* en los textos de los cronistas del siglo XVI. Resultados: Se ha observado y comprobado la profusa diseminación del *Wak´anismo* en el amplio territorio del Tawantinsuyu.

**Palabras Claves:** Wak´as, Wak´anismo, cronistas, Andes centrales.

### Abstract

The ethnohistorical source is a powerful science capable of revealing the secrets of the Andean world. The Andean religion, called *Wak'anism*, is a fertile field of research. This article makes a recount and analysis of the main quotes from Hispanic chroniclers of the 16th century concerning the term *guaca* or *huaca*, and sets out the objectives of: consolidating the pristine social memory, strengthening cultural identity, crystallizing the education of rural towns, promoting spirituality for our land and the socioeconomic development of the Andean peoples. Methodology: thorough review of the term *wak'as* in the texts of 16th century chroniclers. Results: The profuse dissemination of *Wak'anism* has been observed and verified in the wide territory of Tawantinsuyu.

**Key words:** Wak'as, Wak'anism, chroniclers, central Andes.

\* Presentado: 17 – 06 – 2023.

\* Aprobado: 30 – 08 – 2023.

*“La idea de huaca surge como una oposición a la idea de un dios en el sentido abstracto del mismo. En el ámbito andino lo sagrado envolvía el mundo y le comunicaba una dimensión y profundidad muy particular” (Rostworowski, 2007: 12).*

## INTRODUCCIÓN

El estudio de la religión inca estaba basado en el análisis de las crónicas españolas del siglo XVI como los de Betanzos, Molina (El Cuzqueño), Sarmiento de Gamboa y Bernabé Cobo. Quienes colectaron mitos y ritos de las dinastías de los incas (los vencedores), pero de las creencias de los cientos de pueblos dominados que adoraban sus *wak'as* poco se había tocado.

Gran importancia de toda la investigación sobre el tema tiene los documentos eclesiásticos, como las instrucciones de Polo de Ondegardo y Cristobal de Albornoz, así como las actas judiciales relacionados con la extirpación e idolatrías, visitas, en particular las de la región de Cajatambo, Oyón y Chinchaycocha. El origen de estas fuentes repercute en la calidad de la información.

Desde los 3,000 a.C. aproximadamente hasta la invasión española de 1532 d.C., en el mundo andino se gestó profusamente la cosmovisión del *Wak'anismo* (Altamirano & Arguedas, 2015; Allen, 2015; Bray, 2015). Es decir, la creencia en las fuerzas y entes espirituales duales (*kamac*= animus; y *nuna* o *jayja*= espíritus) que vivían en las *wak'as* como una ser viviente que era la metarealidad generada por el profundo animismo a la geografía sagrada.

Arguedas (1941), hace 82 años, señalaba que: *“... el mundo andino era animado, emocionante e iluminado, todo tiene vida: la misma naturaleza, las rocas, quebradas, ríos, cerros, árboles, animales y los ancestros. Es un mundo altamente dinámico y profundamente religioso”*.<sup>1</sup> No se tomó en cuenta el movimiento indigenista en la investigación arqueológica, la cual estaba dominada por los enfoques teóricos del difusionismo (tipología, estratigrafía), funcionalismo (seriación y periodificación), *Nueva Arqueología* (el contexto arqueológico), marxismo (economía e imperios), estructuralismo (calendario, mitos y rituales), hasta que los extranjeros como Allen, Bray, Viveiros, Schaan y Gómes comenzaron a hablar del perspectivismo amerindio, a inicios del siglo XXI, aquí es cuando recién se retoma la teoría religiosa andina.

A partir del 2011, cuando retorné de mi larga estancia en el Brasil, comenzamos a hablar de *Wak'anismo* como el sistema religioso y cosmológico del mundo andino, propio para nuestro patrimonio-territorial, frente al chamanismo de la floresta amazónica y el nahualtismo de Mesoamérica. Como una forma de resistencia, identidad, cariño por nuestros ancestros, de frondosa riqueza artística y por la restauración de la cosmovisión y espiritualidad andina. Este término replantea a los viejos conceptos de ceremonialismo y cultismo, impuestos al territorio andino, que no nos otorgaba el respeto ni la identidad por nuestra cosmología (Altamirano & Arguedas, 2015; Altamirano & Mallma, 2014).

<sup>1</sup> Artículo periodístico publicado por J.M. Arguedas en el Suplemento Dominical de la Prensa, Buenos Aires, el 2 de marzo de 1941.

En cada región, valle o cuenca se había implantado un sistema religioso-hidráulico altamente complejo, repercutiendo fuertemente en sus mitos etiológicos, en el arte y plasmados en diversos soportes. El agua, la tierra y las *wak*'as jugaban un papel importante en el equilibrio ecológico y social. Este sistema, conformado por *wank*'as, monolitos, picos-glaciales, lagunas, cuevas, apachetas, *khuyas*, conopas, *mallquis*, tejidos cumbis, y hasta figuras geométricas y colores, contenían espíritus o animas con connotación de género (masculino y femenino) que articulaban los mitos etiológicos de cada región. Los hombres y mujeres andinos se vestían a la usanza de la *wak*'a principal, amaban a la Pachamama y temían al poder de los cerros y lagunas, los cuales conformaban las *wak*'as. Esta cosmovisión andina era totalmente diferente al de la visión europea y estaba organizada en el siguiente orden jerárquico:

- (1) Las divinidades masculinas creadoras y las femeninas destructoras/reproductoras. Habían por lo menos 4 Wiracochas: Inti o Punchao, Killa, Pachacamac, Vichama, Illapa, Raco o Tunupa, dioses de los volcanes (Tarapacá) y *Wak*'as pacariscas (Pacarinas).
- (2) El inca y sus hijos, los curacas (incluyen sus hijos) eran considerados *wak*'as. Para ser *wak*'acamayocs tenían que pasar por el difícil y disputado ritual del Huarachicuy y las mujeres del Quikuchicuy;
- (3) La geografía sagrada como bosques, ríos, rocas, cuevas, árboles, cerros, cataratas, quebradas, mar, lagos (*Cochas*), glaciales (*Apus*) y puquios, entre otros; considerados como pacarinas o pacarisqas, se comunicaban y estaban jerarquizados.
- (4) Los hombres sagrados estaban compuestos por niños con patologías, siameses, uta, enanos, hidrocefalia, huanthi o sífilis, tuberculosis, labio leporino, jorobados, ciegos, mutilados, exoftalmos, polidactílicos, sindactílicos y de cráneos modelados. Muchos de estos han sido considerados *Wak*'a *Camayoq*.
- (5) La fauna sagrada estaba compuesta por: halcón, cóndor, pumas, osqollos, serpiente, lobos marinos, vizcachas, ranas o sapos, venados, colibríes y zorros, entre otros. Hay *wak*'acamayoq que se transformaban en animales silvestres como pumas, serpientes, aves, venados y sapos.
- (6) Las plantas sagradas eran divididas en plantas maestras (*Anadenantheras*, *Brugmancias* y ciertas cactáceas), medicinales, alimenticias e industriales. Este grupo eran las *Wak*'as *wilkas*.
- (7) Las obras hechas por la sociedad como centros ceremoniales o huacas, estructuras sagradas piramidales, estructuras funerarias, pinturas, esculturas, cerámica, chicha, comida, tejido, cementerios, *mallquis*, ofrendas de mullu y cerámica. También son *wak*'as.
- (8) Los símbolos geométricos son altamente sacros, solo entendibles dentro del sistema del *wak*'anismo, llenos de potencial y significado simbólico. Estos también son *wak*'as (Fig. 1).
- (9) La naturaleza viviente andina está llena de historia mítica, en los cerros, rocas, arboles, cascadas, cuevas, lagunas, etc., se cree que viven espíritus (*jayjas*, *manchay*, *mancharisqas*, sirenidos) ya sean machos o hembras con sentimientos (se amargan, conversan, ríen, comen, beben, lloran y sufren, tienen poderes ilimitados sobre el clima y la salud).
- (10) En los rituales de la muerte (*wañuy* o *wañurusqa*) se percibe una dualidad que se complementa. El cuerpo y el espíritu se separan. Se ofrecen alimentos y bebidas al *mallqui* con chicha, sangre de cuyes y bebés. Así como de los curacas y los hatunrunas. Estos rituales varían de acuerdo a las regiones de la costa, sierra y selva. Este tema es amplio y será expuesto en otro artículo.

En la figura 1, las *wak'as* (ídolos) fueron reunidas por el inca Tupa Inca frente a la *Wak'a* Uanacauri donde se localiza una *wak'a* antropomorfa femenina (Guamán Poma, 1615), el inca habla con todas las *wak'as* diciendo: “*Wak'a Vilcacona –pim cam cunamanta ama parachun cazachuyun tochuniqui rimari chaylla manan noqacuna caynca*”

En el análisis de este dibujo podemos apreciar que hay 13 *Wak'as* ídolos, estando 1 arriba (*hanan*) y 12 abajo (*hurin*). En forma circular y siendo controlado por el inca en este *tinkuy* o reunión. Aquí distinguimos *wak'as* antropomorfas= 46.15 (50%), Geométricas= 46.15 (50%) y Zoomorfas= 1 (7.7 %) (Fig. 1).



Figura 1: Reunión de 12 *Wak'as* en el Vilcanota, Cusco, organizado por el inca Tupac Inca Yupanqui ante la *wak'a* Huanacauri. Capítulo de los Idolos *Uaca-Bilca-Incap* (Guamán Poma, 1615).

A continuación, vamos a revisar algunas crónicas hispanas más relevantes que narran la caída del Tahuantinsuyu y cuyos autores participaron del proceso dominante de la "extirpación de idolatrías", realizando persecuciones, quemaduras y destrucción de centenares de *Wak´acuna*. Son fichas que primero colocamos por autores, citas textuales y páginas donde se menciona al término guaca o huaca, en forma españolizada, más no en quechua que suena como *wak´a*. Cada *wak´a* tenía su propia identidad, nombre, personalidad, vestimenta y carácter. Este trabajo ha recuperado los datos etnohistóricos a partir del excelente Proyecto virtual *Glosas Croniquenses* de la Dra. Lydia Fossas (2021) al servicio de los investigadores.

## WAK´AS, GUACAS O HUACAS EN LAS CRÓNICAS

El objetivo de la presente investigación es recopilar la amplia connotación del término *Wak´a* en la literatura etnohistórica. Esto permitirá posteriormente su identificación *in situ* (localización, análisis, descripción, medición y registro fotográfico) por regiones y grupos étnicos descritos en este trabajo. Otro objetivo es elaborar una tipología de *wak´as*, en base a una clasificación de sus significados y símbolos. Y, así, definir la variabilidad de sus funciones.

Comenzamos con Cristóbal de Albornoz, donde registra los términos de guaca o huaca en su obra: "*Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas*" [ca. 1581-1585] en Henríquez Urbano y Pierre Duviols (eds.). Relación de las fábulas y ritos de los Incas. Madrid: Historia 16, 1989. El negrito es nuestro.

GUACAS	PAGINA
Ase (hace) de considerar que, antes que los <i>yngas</i> , señores que conquistaron desde la <i>provincia</i> del <i>Cuzco</i> hasta <i>Chile</i> y hasta <i>Pasto</i> , en los naturales de esta tierra nunca ovo (hubo) gobierno ni lengua general sino por <i>provincias</i> a las cuales gobernaban por subcesión los indios de más valor y tenían todas las <i>provincias</i> sus <b>guacas</b> adoratorios en el orden que diré:	163
Después que los <i>yngas</i> , desde el primero hasta el postrero conquistaron todas las <i>provincias</i> que se incluyen desde <i>Chile</i> a <i>Pasto</i> , a unas con armas, a otras con insidias y dádivas y promesas, así como procurava [n] saver luego la cantidad de toda la gente de la <i>provincia</i> de las cosas que se sustentaban, posesiones, oro y plata y ropa que tenían, procurava[n] saver las <b>guacas</b> , adoratorios que adoraban y el orden que tenían en el ofrecerle y sacrificarle y de las posesiones y servicio que tenían, y siempre [el <i>ynga</i> ] dio orden que las sustentasen con el orden de antes.	163
Y a muchas <b>guacas</b> de las dichas ennoblecí con muchos servicios y <i>haziendas</i> y basos de oro y plata y ofreciendole[s] sus propias personas en figuras de oro o de plata y otras figuras de carneros y de otros animales y aves del dicho oro y plata, e ofreciendo y quemando de todos los <i>mantenimientos</i> que ellos usaban, y dándoles bestidos ricos que para el efeto mandavan hazer.	163-4
Durante el gobierno de los <i>yngas</i> hicieron cuatro veretas generales en toda la tierra que poseyese[n], que los títulos dellas se intitulan <i>Chinchaysuyo</i> . <i>Collasuyo</i> . <i>Andesuyo</i> y <i>Condesuyo</i> , a los cuales les dio figuras y	164

<p>señal de bestidura y tocado con señales por donde eran conocidos y <b>guacas</b> generales. Y juntamente les dio unas <i>guaquillas</i> de piedras de diferenciados colores que les llamo <i>auqui</i>, que los traían con sus personas en las <i>chuspas</i>, como los cristianos tienen figuras de santos a quienes reverencian. Servían de paramentos y promesas que hazían en los <i>auquis</i> de tratar verdad en las juntas que hazían para todo género de gobierno. Ay muchos destos entre los naturales y son de mucho daño por la fe que en ellas tienen; dábanse en <i>Pachacama</i> en los llanos y en <i>Curicanche /sic/</i> en el <i>Cuzco</i> por sus sacerdotes <i>guacamayos</i>.</p>	
<p>Los <i>yngas</i> como subcedían los unos a los otros fueron inbentando muchos géneros de <b>guacas</b> que generalmente mandó que las adorasen en toda la tierra que poseyó, de las cuales dio en todas o las más <i>provincias</i>, conforme a la posibilidad de la tierra cuyos nombres poné muchos, y de cada un nombre. Ay muchas en toda la tierra, unas bencidas como ellos llaman <i>atisca</i>, otras en pie. A todas estas les dio servicios y <i>haziendas</i> y basos de oro y plata y a muchas ganados en la forma en que diré.</p>	164
<p>Ay otros géneros de <b>guacas</b> a quién también dio servicio y <i>haziendas</i>, que pocas están descubiertas, aunque en la <i>provincia</i> de <i>Guamanga</i> descubrí algunas, que son, cuando iban los <i>yngas</i> conquistando, dexavan alguna uña cortada suya o alguna pieÇa de bestido suyo o pieÇa de armas o alguna ala de halcón. [D]esta ala de halcón usa dicha cirimonia, que a los que vencía, escogía a uno a quien dexava en su lugar y le dezía:-Hazid desta ala de halcón bivo y tirad della hasta que saquéis-; queda el <i>ynga</i> con la una y al que nombrava con la otra, y deziale:-mirad como esta ave es la más noble y leal de las aves, ansí lo has de ser conmigo, que me fío de ti.</p>	165
<p>Han tenido y reverenciado mucho a estas <b>guacas</b>; hállelas en los <i>soras</i> y en los <i>rucanas</i>, en los unos y en los otros, y en los <i>angaras</i>. Tuve noticia haverlas en <i>Xauxa</i> y en otras <i>provincias</i> de <i>Chinchaysuyo</i> por donde fue conquistado <i>Guaman Inga</i>.</p>	165
<p>Ay otros géneros de <b>guacas</b>, a quién reverencian y sirven con mucho cuidado, que son de los frutos primeros que coxen de alguna tierra que no fue sembrada. Escoxen el más hermoso fruto y le guardan y, a semejanÇa dél, hizieron otros de piedras diferentes o de oro o plata, como una mazorca de <i>maíz</i> o una <i>papa</i> y les llaman <i>mamaÇara</i> y <i>mamapapa</i>; y así a los demás frutos y en esta forma de todos los minerales de oro o plaza o azogue que antiquísimamente se han descubierto. Y, primero que los vayan a labrar, el día que han de trabajar, <i>mochan</i> y beven a la tal piedra llamándola <i>mama</i> de lo que trabajan. He descubierto muchos dellos en todas las partes donde hay minas, en tierras de <i>Guamanga</i>.</p>	165
<p>Ay otros géneros de <b>guacas</b> que se llaman <i>yllapas</i>, que son cuerpos muertos embalsamados de algunos pasados suyos principales, a los cuales reverencian y <i>mochan</i>. Esta no es mocha general sino particular de la <i>parcialidad</i> o <i>ayllo</i> que descenden de los tales muertos. De este nombre de <i>yllapa</i>, hay otras <b>guacas</b> que son los lugares donde caen rayos del cielo, y de tal manera reverencian estos lugares, que en la casa que da el rayo, la cierran con todo lo que está dentro y no tocan a ella ni se aprovechan de ella.</p>	167-168

<p>También llaman <i>yllapa</i> a los niños geminos que salen dos o más de un biente y los suelen sacrificar a los rayos y truenos diziendo son sus hijos. Y a todas las criaturas que nascen con alguna monstruosidad o diferenciado a los demás las suelen sacrificar a sus <b>guacas</b>, aunque la diferencia sea sólo en tener muchos remolinos en el cavello de la caveça; que si nacen con los ojos travados, o las manos o pies con más o menos dedos o con otra lesión o en los demás miembros, hazían-e creo hazen-el dicho sacrificio dellos a los dichos rayos llamado[s] <i>yllapa</i>; y los he yo castigado en mis visitas a muchos.</p>	<p>168</p>
<p>Ay otro género de <b>guacas</b> muy ordenario en todos los caminos y puertos dellos en todo el <i>Pirú</i>, que llaman <i>apachita</i> o <i>camachico</i> por otro nombre. Estas las ay en todas las asomadas y bertientes de los caminos, a las cuales saludan y ofrescen los que van con cargas o fatigados de andar, y les ofrescen una oración o una piedra, de tal manera que en los dichos lugares ay muchos más montes dellas. Otros escarvan la tierra en la propia <i>guaca</i> y, escarvándola, cuenta[n] sus trabajos o prosperidades a la dicha <b>guaca</b>. Otros hazen nudos a las pajas questán cerca. Otros ofrescen ramos de leña, otras flores o plumas de pariguanas, que son de unas aves que llaman flamencos en España. Otros, <i>acollicos</i> de <i>coca</i> o <i>maíz</i>; el <i>acollico</i> es un poco de <i>coca</i> mascada o lo que cada cual tiene por devoción.</p>	<p>168</p>
<p>Ay deste género en los caminos reales otras <b>guacas</b> llamadas <i>ormaychico</i> debaxo de peñas o de cerros que amenazan caídas, que los indios <i>mochan</i> y sirven con aquellos bocados de <i>coca</i> que llaman <i>acollicos</i> o con otros <i>mantenimientos</i> que bayan comiendo. Es imposible tirarles esta superstición porque para tirar las <b>guacas</b> es necesario mucha fuerza de gente que toda la del <i>Pirú</i> no es parte [para] mandar estas piedras ni cerros.</p>	<p>168-169</p>
<p>Ay, como dixé arriba, el prencipal género de <b>guacas</b> que antes que fuesen sujetos al <i>ynga</i> tenían, que llaman <i>pacariscas</i>, que quieren dezir criadoras de sus naturalezas. Son en diferentes formas y nombres conforme a las <i>provincias</i>: unos tenían piedras, otros fuentes y rios, otros cuebas, otros animales y aves e otros géneros de árboles y de yervas y desta diferencia tratavan ser criados y descender de las dichas cosas, como los <i>yngas</i> dezia[n] ser salidos de <i>Pacaritambo</i>, ques de una cueba que se dize <i>Tambo Toco</i> y los <i>angaraes</i> y soras descender de una laguna llamada <i>Choclo Cocha</i> y desta manera todas las <i>provincias</i> del <i>Pirú</i>, cada cual de su modo aplicando cualquiera de las cosas dichas a su nascimiento.</p>	<p>169</p>
<p>A estas <i>pacariscas</i> se allegaron por <i>parcialidades</i> muchos nombres de <b>guacas</b> que, descubiertas las <i>pacariscas</i>, como allegados suyos se descubran luego. Ase de entender que ninguna parcialidad de naturales dexó de tener esta <i>guaca pacarisca</i>, por pequeña o grande que fuese la <i>parcialidad</i>.</p>	<p>169</p>
<p>Todas reconocieron en esta <i>guaca pacarisca</i>, sin otras muchas particulares y sin las generales que los <i>yngas</i> les pusieron, demás que tenían otras <b>guacas</b> para el principio de labrar las tierras y otras para el sembrar, otras quando granan las sementeras y otras para quando las coxen y para quando tresquilan los ganados y para quando los hechan a los padres y para quando paren. Todas las</p>	<p>169-170</p>

dichas <i>guacan</i> son diferenciadas en nombres y servicios y ceremonias conforme a las <i>provincias</i> .	
Todas las más <b>guacas</b> dichas tienen servicios y chácaras e ganados, y bestidos y tienen sus órdenes particulares de sus sacrificios y <i>moyas</i> que son dehesas donde apacientan los ganados de las dichas <b>guacas</b> y tienen gran cuenta con todo.	170
Ay entre estas <b>guacas</b> <i>pacariscas</i> muy muchas que reedificaron los <i>yngas</i> , dándoles muchos <i>mitimas</i> servicios que para este fin los mandava[n] de unas <i>provincias</i> a otras. Dioles [el <i>ynga</i> ] muchos ganados y basos de oro y plata como fue en toda la cordillera que mira al mar, en todo lo que conquistó, en especial a cerros de nieves y bolcanes que miran a el mar y que salen de los ríos que riegan muchas tierras que, en lo que yo e visitado, son las siguientes:	170
Ay en la dicha cordillera en <i>Condesuyo</i> otra que se llama <i>Sulimana</i> reedificada de los propios <i>ingas</i> con la propia autoridad de servicio <i>mitimas</i> y ganado. Ay otra en el propio <i>Condesuyo</i> que mira al mar que se llama <i>Coropona</i> con el propio orden de <i>mitimas</i> y ganados-. Ay otra sobre los <i>Collaguas</i> que se llama <i>Hambato</i> que mira al mar, del propio orden de servicio. Ay otra sobre <i>Arequipa</i> que el bolcán de la ciudad que se llama <i>Putina</i> que puso el <i>ynga</i> muchos <i>mitimas</i> para su servicio como fueron los pueblos de <i>La Chimba</i> de Gómez Hernández y el pueblo de <i>Chiguata</i> y el de <i>Chacato</i> y otros. Ay en la dicha costa hasta <i>Loa</i> , que se acaba este obispado y entra el de <i>Chile</i> , en la dicha cordillera muchas de las dichas <b>guacas</b> puestas en bolcanes y en cerros nevados con el dicho servicio y orden.	170
Ase de entender quel orden del <i>ynga</i> para asegurar su tierra conquistada era poner estas nasciones que mudava de una parte a otra, que llamava <i>mitimas</i> , en forma que sirviesen a las <b>guacas</b> dichas <i>pacariscas</i> que el reedificava y [a] estos <i>mitimas</i> ponía un caudillo superintendente que llamava <i>tocricoc</i> para su gobierno de los <i>mitimas</i> o de los naturales para que les diese aviso y sustentase a quietud la tal <i>provincia</i> .	171
Ay otro género de <b>guacas</b> , en estos indios <i>mitimas</i> quel <i>ynga</i> pasó de unas tierras o otras, de mucha importancia e que más disimuladas tienen que son algunas pieÇa de bestidura que su <i>guaca</i> <i>pacarisca</i> tenía en sus tierras, la qual pieÇa les entregava el sacerdote o el <i>camayo</i> de la dicha <i>guaca</i> en su tierra, encargándoles no se les olvidase el nombre de su descendencia e que en el propio orden que en sus tierras <i>mochavan</i> y reverenciavan a su <i>pacarisca</i> criadora, ansí lo hiziesen, sacando en sus bailes y <i>taquíes</i> generales aquella pieÇa de bestidura de su <i>guaca</i> . Guardan estas pieÇas con mucho cuidado e les tienen dados servicios y <i>haziendas</i> .	171
Traen e llevan estas pieÇas según son las <b>guacas</b> : si son fuentes en sus tierras, traen un baso de agua dellas y echándolos con grande cerimonia en otras fuentes donde fueron transplantados y pónenle el nombre de su <i>pacarisca</i> con mucha solemnidad y si es piedra pónenle la pieÇa de bestido que traen a otra piedra, y desta manera a todas las cosas que tienen por <i>pacariscas</i> , sin diferenciar a la de su naturaleza, la sirven y adoran, y e hallado en	171

<p>muchas <i>provincias</i> de <i>mitimas</i> este orden y no ay dubdar sino que lo que adoravan en sus tierras hazen a donde fueron puestos.</p>	
<p>Son muchos los géneros de bailes que usan para la celebración de sus <b>guacas</b>. En especial se a de advertir dónde tienen los <i>gualparicos</i>, con qué los hazen, que son unos géneros de bestidos y plumerías y atadijos de piernas muy galanos con conchas del mar que llaman <i>mollos</i> y figuras de músicas con caveÇas de animales y bestiduras de los pellejos de los animales de tígueres, de leones, ozcollos, venados y culebras y otros animales de montañas. Procurar destruir estos <i>gualparicos</i> aunque sean de valor porque, en biéndolos, les viene a la memoria los ritos pasados.</p>	<p>171-172</p>
<p>Tienen otro género de <b>guacas</b> que llaman <i>uilcas</i>, que aunque la <i>uilca</i> es un género de fruta ponzoñosa que nace y se da en los <i>Andes</i> tierra caliente, de hechura de una blanca de cobre de Castilla, cúranse y púrganse con ella y se entierran con ella en las más <i>provincias</i> de este reino. Ase de advertir que unas figuras como carneros de madera y piedra y [que] tienen un hueco como tintero, ques donde se muele esta <i>uilca</i>, se a de procurar buscar y destruir. Llámase el tintero <i>uilcana</i> y la adoran y reverencian. Es esta <i>uilcana</i> hecha de muchas diferencias de piedras hermosas y de maderas fuertes. Tienen, fuera de esta <i>uilca</i>, otros muy muchos géneros de medicinas que les llaman <i>uilcas</i>, en especial de purgas. Ay muchos géneros de médicos que todos son <i>hechizeros</i> que usan de curar e inbocan al demonio primero que comiencen a curar, y esto es cierto y...</p>	<p>172</p>
<p>Y ase de entender que, fuera de los <i>mitimas</i> y servicios quel <i>ynga</i> dio a las dichas <b>guacas</b>, tienen otros servicios que llaman criados o <i>camayos</i>, que sirven de guardar las dichas <b>guacas</b> y sus <i>haziendas</i>, fuera de los guardadores del ganado. En estos criados ban subcediendo los hijos o nietos de los tales, y así no se pierde la memoria. E cuando fallescen, la nasción de unos, los <i>curacas</i>, les ofrescen otros que entre ellos parescen ser religiosos.</p>	<p>173</p>
<p>Tienen otra <b>guaca</b> de muy grande superstición que llaman <i>guacanqui</i> que se a estendido a que creen muchos de nuestra nasción en ella con su superstición, creyendo que todo lo que desean les viene o se les ofresce bien por virtud del dicho <i>guacanqui</i>.</p>	<p>173</p>
<p>Vino esta denominación de un abuso que imbentaron unos hechiceros en una peña questá en Paucara en el <i>Collao</i>, donde se juntava[n] cuatro dellos los más nombrados de aquellas <i>provincias</i>, y con unas yervas a figura de tallos y el cavo con una paletilla como espátula de boticario, que los indios se la ponen en la caveça por plumas y gala, y con estas en las manos, començavan a llorar a inbocar sus <b>guacas</b>, dando golpes en un agujero de la dicha peña, que del humor de las yervas salían unos mosquitos y a estos llamavan <i>guacanqui</i> como a cosa salida llorando. A estos guardavan y los traían los <i>yngas</i> y personas prencipales consigo para que los amasen las mujeres y para ser bien afortunados en guerra y en sus contrataciones;</p>	<p>173</p>
<p>Ay otro género de <b>guaca</b> ques cierto género de culebra de diferentes hechuras. Las adoran y sirven. Tomaron las <i>yngas</i> prencipales sus apellidos. Nómbranse <i>machacuay</i> y <i>amaro</i>. Estas, quando pueden ser avidas, bibas, las</p>	<p>174</p>

meten en tinajas y las sustentan muchos años con sangre de cuyes y con yervas, y les hazen muchas fiestas y sacrificios.	
Hubo tres <i>yngas</i> más prencipales del apellido del <i>amaro</i> , como fueron Nina <i>amaro</i> , Tupa <i>amaro</i> y Cusi <i>amaro</i> , y éste [...] en el [...] de <i>Vilcabamba</i> que mando [...] el señor visorrey don Francisco de Toledo, que se llamaua <i>Tupa amaro</i> . E ovo (hubo) de este nombre muchos prencipales e indios e traen a dichas culebras por sus <i>divisas</i> y armas todos los <i>yngos</i> , y hay muchas <b>guacas</b> destos nombres en todo el <i>Pirú</i> , con muchos servicios y <i>haziendas</i> .	175
A este juego ganó el <i>ynga</i> muchas <i>provincias</i> a las <b>guacas</b> que ya se las avía dado. Y los <i>camayos</i> de las <b>guacas</b> , permitía el <i>ynga</i> que jugasen las tales <i>provincias</i> con él por otras y se hazían perdedizos. Y después de ganados por el <i>ynga</i> con este medio de juego, le satisfacía el <i>ynga</i> a las <b>guacas</b> y <i>camayos</i> con dalles tierras y ganados y otros servicios. Son muchas las tierras que ganó a este juego de el ayllar el <i>machacuay</i> .	175
Ay otra <b>guaca</b> general en los caminos reales y en las plaÇas de los pueblos, que llaman <i>uznos</i> . Eran de figura de un bolo hecho de muchas diferencias de piedras o de oro y de plata. A todos les tenían hechos edificios en donde tengo dicho en muchas partes como en <i>Bilcas</i> y en <i>Pucara</i> y en <i>Guanaco</i> el Viejo y en <i>Tiaguanaco</i> , a hechura de torres de muy hermosa cantería. Sentávanse los señores a beber a el sol en el dicho <i>uzno</i> y hazían muchos sacrificios a el sol.	176
En especial sobre los <i>taquies</i> , bailes que hazen, porque se emborrachan cuando salen de sus pueblos a otras <i>provincias</i> y que son otros confines y los que hazen a la buelta a honra de sus <b>guacas</b> . Sobre la <i>cachua</i> general o particular y la superstición que tienen y ansimismo sobre las ceremonias que hazen en los entierros cuando se mueren sus principales.	176-177
Y asimismo en la superstición de la <i>tresquila</i> que hazen a los niños, que se llaman <i>rutuchicos</i> , que entonces les ponen los nombres de sus pasados o <b>guacas</b> y les hazen ofrecimientos y otras ceremonias. También se a de advertir en las cerimonias que hazen cuando les ponen la <i>guara</i> , que es un género de paños como caragueles, que se hazen muchas ceremonias. Llámese <i>guarachico</i> y a las mujeres se llama <i>quiquichicuy</i> cuando les comienÇan su menstruidad.	177
Ase de advertir en el modo que se sangran de las sienes o narizes, tovillos, con pedernales y a qué tiempo, porque lo suelen hazer para ofrescer la sangre a sus <b>guacas</b> .	177
En particular se a de advertir que los <i>yngas</i> pusieron nombres a los meses, haciendo diferencia de un mes al otro y dividiendo sus bailes y borracheras por ellos, trayendo de todo el reino las <b>guacas</b> que hallavan a esta ciudad del <i>Cuzco</i> para las tales fiestas. [...] Y en algunas fiestas destas se comulgavan con cierto género de masa que hazian de sangre de corderos e de niños y harina de <i>maíz</i> que llaman <i>çanco</i> , e creían quedar limpios; y usavan en ellas de todas sus galas y hazían muchos sacrificios a los meses del año.	177-178
<i>Anca</i> , un cerro encima del <i>Cuzco</i> y en él muchas piedras <b>guacas</b> .	179
<i>Sico cayan</i> , <b>guaca</b> cueva de donde dizen salió el granizo.	179

<i>Rutucayan</i> , <b>guaca</b> de <i>Anta</i> , piedra con figura de hombre.	179
<i>Ayaco</i> , piedra <b>guaca</b> de los indios cercanos.	179
<i>Achapay</i> , <b>guaca</b> de piedra muy labrada.	179
<i>Panara</i> , <b>guaca</b> de los indios <i>mayos</i> .	179
<i>Llimillay</i> , <b>guaca</b> de los indios de <i>Canco</i> , en el dicho valle; eran diferentes piedras.	179
<i>Uilcacayan</i> , <b>guaca</b> de los indios de <i>Hequeco</i> ; es una piedra encorvada.	179
<i>Pilco guarda</i> , <b>guaca</b> de los indios de <i>Conchacalca</i> , una piedra puesta en un cerro grande.	179
<i>Guana cauri</i> , <i>Anaguarque</i> y <i>Auiraca</i> , <b>guacas</b> en el dicho valle, tres piedras en un cerro en memoria de las del <i>Cuzco</i> .	180
<i>Uilca conga</i> , <b>guaca</b> general de todo el <i>Pirú</i> y le hacía todo el <i>Pirú cacchauri</i> y le ofrecían y servían. Es donde dieron la batalla a los españoles.	180
<i>Chincheru Guancoari</i> es una piedra cerca de la dicha <b>guaca</b> de la laguna <i>Guaypon</i> . Tiene otras muchas <b>guacas</b> por allegados así.	180
<i>Pancha guanacauri</i> , una piedra questá en un cerro que se llama <i>Pancha</i> , junto a la laguna de <i>Pongo</i> . <i>Racra guanacauri</i> es una <b>guaca</b> puesta en otro cerro frontero de la dicha.	180
Traían consigo los indios otras muchas bestiduras de <b>guacas</b> de fuera de sus tierras y bestía[n] piedras con ellas y les hacía[n] muchos sacrificios.	180
Y ansimismo <i>mochan</i> los valles de <i>Yucai</i> , <i>Calca</i> y <i>Lamai</i> a estas dichas <b>guacas</b> deste valle de <i>Saquixaguana</i> , sin las que tienen en sus pueblo[s] [y] <i>probincias</i> que se declaran.	180
<i>Sausiray</i> , <b>guaca</b> cerro nevado y <i>Cayto guanacauri</i> es una peña en el cerro <i>Cayto</i> .	180
<i>Apoguante</i> , <b>guaca</b> general, es una cueba debaxo de pueblo <i>Chinchay puquio</i> hazia el rio de <i>Aporima</i> .	181
<i>Aposauma</i> , <b>guaca</b> piedra, hechura de indio.	181
<i>Corauire</i> es una cueva en la ladera de <i>Uilcaconga</i> , <b>guaca</b> de los indios <i>pullacayra</i> .	181
<i>Aposuissa</i> , <b>guaca</b> de mucho nombre questava en un cerro llamado <i>Cuysa</i> .	181
<i>Chuquinaoco</i> ( <i>Chuquinaorco</i> ), <b>guaca</b> de <i>Tinta</i> . Son unos agujeros questán en una fuente que sale sobre el pueblo, de mucha veneración.	181
<i>Apomalmagura</i> , <b>guaca</b> de los indios <i>omasayos</i> , piedra a figura de indio. <i>Guamani guaca</i> , de los dichos <i>omasayos</i> , era un agujero en una ladera junto al pueblo de <i>Chuerqui</i> .	181
<i>Supauraura</i> , <b>guaca</b> principal de los indios <i>aymaraes</i> . Es un cerro que se llama así. <i>Aycho guaca</i> , de los dichos indios <i>aymaraes</i> , es una piedra questá en un llano a los pies de la dicha <b>guaca</b> <i>Supauraura</i> .	181
<i>Uscovilca</i> es <b>guaca</b> de los indios <i>ananchancas</i> . Es una piedra a manera de indio bestido. Tenía casa en el pueblo de <i>Andaguailas</i> .	181
<i>Ancovilca</i> era <b>guaca</b> de los indios <i>hurinchangas</i> . Era una piedra que traían consigo donde quiera que iban y tenía casa.	181
<i>Llahapalla guaca</i> de los indios <i>chancas</i> era una piedra bestida y tenía un agujero en el hombro y tenía casa. Hallé más de otras dos mil <b>guacas</b> visitando	182

esta provincia, que las que puede aver, mandé quemar y deshazer, y dejé memoria en los libros de fábricas que hize en las doctrinas.	
<i>Auqui uscutayai</i> , <b>guaca</b> de los indios <i>soras</i> , era una piedra en un cerro que se llama así. Halle en esta provincia grandísima suma de <b>guacas</b> por orden de los <i>taqui ongos</i> que en esta provincia castigué, y las destruí y quemé, y dexé memoria de los nombres y de cuantas en los libros que hize de fábricas y de los camayos que tenían.	182
<i>Chuchuranac</i> es un cerro junto a <i>Parinococha</i> . Es una piedra cóncava. Era una piedra bestida en una punilla cerca del cerro nevado. <i>Sarasara</i> es un cerro nevado y en él una piedra del dicho nombre. <i>Topa Ynga Yupanqui</i> . Era una piedra en figura del dicho <i>yinga</i> , que fue el que ganó a el Sol la dicha provincia, como está referido. Tenían en mucha veneración este bulto, y con muchas haciendas. Visitando esta provincia, hallé muy mucha suma de <b>guacas</b> y las destruí y quemé, y dexé memoria en los libros que mandé hazer fábricas, con toda cuenta y razón.	182
<i>Sasaylla apo</i> , <b>guaca</b> de las muy prencipales del reino. Es una cueba detrás del pueblo de <i>Parcos</i> , en una ladera. <i>Caroamcho[?]</i> , <b>guaca</b> de los indios <i>angaraes</i> , es un cerro frontero del pueblo de <i>Paucararay</i> . <i>Jorai</i> , <b>guaca</b> de los indios <i>pariscas de Diego Favián</i> . Es un cerro nevado junto al pueblo de <i>Paucarbamba</i> . <i>Choclococha</i> , laguna grande en la puna de <i>Guaytara</i> , de grande beneración, que nascen della ríos, y le hazían muchos sacrificios. Hay alrededor della muchos minerales de plata, según dizen los antiguos. [...] En estas provincias, visitándolos yo, hallé muy muchas <b>guacas</b> y <i>camayos</i> dellas y deshize muchas dellas, y otras quemé, y quedó orden y memoria en los libros que hize de fábricas, con el aviso que pude. Fin del obispado del Cuzco hazia Lima.	182-183
<i>Guarivilca</i> , <b>guaca</b> muy prencipal de los dichos <i>anaguancas</i> , es una piedra como indio. Está en un llano junto al tambo <i>Guancayo</i> , cerca, en un corral.	183
<i>Zunis</i> , es una <b>guaca</b> de los indios <i>huringuancas</i> ; es una piedra questá en un cerrillo, cerca de <i>Amarayuilca</i> .	183
<i>Sulcavilca</i> , <b>guaca</b> prencipal de los indios de <i>Xauxa</i> , es un cerro redondo cerca del camino real del mar.	183
<i>Pichus</i> , <b>guaca</b> de los indios <i>huriguancas</i> , es una piedra en un cerro, en frente de la <i>guaca Zunis</i> . <i>Quixurarvilca</i> , <b>guaca</b> de los dichos indios, cerca de la <b>guaca Pichus</b> , es un cerrillo. <i>Cucuvilca</i> , <i>guaca</i> de los dichos indios de <i>Xauxa</i> , son muchas piedras que cercan a otra grande, questá cerca del pueblo de <i>Hatun Xauxa</i> .	183
<i>Guallallo</i> , <b>guaca</b> prencipal de toda la provincia de <i>Yauyos</i> y <i>Guancas</i> , es un cerro alto y nevado y hazia a los Andes de <i>Xauxa</i> .	183
<i>Urauilca</i> , <b>guaca</b> prencipal de los dicho atauillos, es una piedra como indio. <i>Apallisca</i> , <b>guaca</b> prencipal de los dichos atauillos, es una piedra en un cerro alto, junto al pueblo de Quipan. <i>Chuquimango</i> , <b>guaca</b> prencipal de los dichos atauillos, es una piedra questá en un cerro que se llama anssí. Está encima del pueblo de Pampas de Montenegro. <i>Yarouilca</i> , <b>guaca</b> prencipal de los	184

dichos atauillos, es un cerro nevado grande, junto al pueblo de Hallaoca. <i>Yanayacolca</i> , <b>guaca</b> muy prencipal de los indios chiscaí de la provincia de los atauillos, es una piedra bestida de figura de indio. Teníanle una casa en el pueblo de Ciscaí. <i>Ninca uinchos</i> , <b>guaca</b> prencipal de los indios urcos, de los atauillos, es una piedra que tiene figura de indio. Está en el dicho pueblo de Urcos.	
<i>Guayoay uilca</i> , <b>guaca</b> prencipal de los <i>taramas</i> , es un cerro questá drontero del tambo de <i>Tarama</i> .	184
<i>Chinchaycocha</i> , <b>guaca</b> prencipal de los indios <i>chinchaycochas</i> , es una laguna. Fue muy reverenciada y servida de los yngas. <i>Auquiuilca</i> , <b>guaca</b> de los indios <i>Chinchaycochas</i> , es una laguna junto al pueblo de <i>Llaca</i> . Dizen los indios <i>caxamalca</i> s descender desta laguna.	184
<i>Chunchucota</i> , <b>guaca</b> de los indios <i>chupaichos</i> , era una piedra questava frontero del pueblo <i>Guancachupa</i> .	184
<i>Cotovla</i> , <b>guaca</b> de los indios <i>collanas</i> , es una piedra questá en un cerro junto al pueblo de <i>Chonta</i> . <i>Matarau</i> , <b>guaca</b> prencipal de los dichos indios <i>guayllas</i> , es una piedra questá en el dicho cerro <i>Mataras</i> . Está cercada, junto al pueblo de <i>Yzcas</i> . <i>Macouilca</i> , <b>guaca</b> prencipal de los indios <i>huringuayllas</i> , es una piedra bestida.	184-185
<i>Yarobaha</i> , <b>guaca</b> prencipal de los indios <i>hurinsayas de Guánoco</i> , es una piedra en un cerro nevado. Está junto al pueblo <i>Hurcumanor</i> [?]. <i>Guamas</i> , <b>guaca</b> prencipal de <i>Caylloycoc guanoco</i> , es una piedra questá en un cerro pequeño junto al pueblo de <i>Chuchua</i> . <i>Ancouilca</i> , <b>guaca</b> prencipal de los indios <i>guanocos pincos</i> , es una piedra questá en un cerro pequeño junto al pueblo de <i>Pincos</i> . <i>Chauin</i> , <b>guaca</b> prencipal de los indios <i>guanocos pincos</i> , es una piedra questá en un cerro pequeño junto al pueblo de <i>Pincos</i> . <i>Chauin</i> , <b>guaca</b> prencipal de los indios <i>guariguanocos</i> , es una piedra questá en una plaça que se llama <i>Ayas pampa</i> . Llámase el pueblo <i>Ayas</i> .	185
<i>Yañó</i> , <b>guaca</b> prencipal de los indios de <i>Caruac</i> , es una piedra en un cerro <i>Yañoc</i> . Está junto al pueblo de <i>Ocaycachiz</i> . <i>Chunta</i> , es <b>guaca</b> de los indios <i>caroac</i> , con unas piedras questán en un cerro que se llama <i>Chunta</i> . <i>Uirco</i> , <b>guaca</b> prencipal de los indios <i>conchucos</i> , es un cerrillo pequeño, nevado, junto al pueblo de <i>Guahihilla</i> . <i>Caruachuco</i> es <b>guaca</b> prencipal de los indios <i>conchucos</i> del aylo <i>Campichez guaranga</i> . Era una piedra questava en un cerro <i>Coana</i> , junto al pueblo <i>Maray</i> . <i>Yllacsachucco</i> es <i>guaca</i> de los dichos indios <i>conchucos</i> del aylo de <i>Chaupis guaranga</i> . Es una piedra questá en el pueblo de <i>Taucap</i> en un cerro que se llama <i>Uicoala</i> .	185
<i>Apocatiquillay</i> , <b>guaca</b> de las más prencipales del reino, de los indios <i>guamanchucos</i> . Era unas piedras altas en un llano, y como en el aire encima destas, cerca del pueblo de <i>Uruchalla</i> . <i>Pomacamas</i> , <i>guaca</i> prencipal de los indios <i>guamanchucos</i> de la parcialidad de <i>guacapongo</i> . Era una piedra en un cerro junto al pueblo de <i>guacapongo</i> . <i>Guaracayoc</i> , <i>guaca</i> de los indios <i>guamachucos</i> , era su <i>pacarisca</i> . <i>Namuday</i> , <i>guaca</i> de los indios <i>guamachucos</i> ,	186

<i>del ayllu Llama. Es una peña en una quebrada que se llama Quichuas, cerca de un pueblo llamado Ala.</i>	
<i>Yamoc Zuya[?], <b>guaca</b> de las más principales del reino de los yndios caxamalcas, es una piedra larga que está en un cerro que se llama Yamoc.[...] Yanay guanca, guaca principal de los indios caxamalcas. Es una piedra en un cerro grande que está junto al pueblo de Quinoa. Apoparato, guaca de los indios caxamalcas del ayllu Caxas, es un bolcán que está cerca al pueblo de Caxas. Angasquispi, guaca de los indios caxas, es una piedra que dicen que andava vestida en un cerro junto al pueblo de Biena. Quispi, guaca principal de los indios caxamarcas del ayllu Cuyosmango, era una peña de donde nasce agua y xripstales, en un cerro junto al pueblo de Sanchadas. Utaran, guaca de los dichos indios de Cuyosmango, son unas piedras de xripstal. Están en un cerro que se dize Utaran junto al pueblo Malcadan. Coan guaca principal de los dichos caxamarcas del ayllu Cuyosmango. Es un cerro grande nevado y en él una cueba que la guaca junto al pueblo Sucnaque. Dichan, guaca principal de los caxamarcas del ayllu Cuyosmango, era una piedra sobre un cerro junto al pueblo de Sucat.</i>	186
<i>Acacana, <b>guaca</b> principal de los indios paltas, eran unas piedras en un cerro junto al pueblo de Cuxibamba en el camino real. Era una pacarisca. Tiene esta provincia otras muchas, como las demás provincias.</i>	187
<i>Guasaynan, <b>guaca</b> principal de todos los indios hurin e hanansayas. Es un cerro alto de donde dicen proceden todos los cañares y donde dicen huyeron del diluvio y otras supersticiones que tienen en el dicho cerro. Puna, <b>guaca</b> principal de los indios cañares hurinsayas. Es un cerro alto de piedra que ansimismo dicen creció en tiempo del diluvio. Mollotoro, <b>guaca</b> muy principal de los dichos cañares, es un cerro muy grande donde puso Topa Ynga Yupangui mucha suma de <b>guacas</b> de muchos nombres.</i>	187
<i>Tucapuc es un cerro de los dichos de Puruay, junto al pueblo de Puruay. Puna es <b>guaca</b> de los puruaes. Está junto al pueblo de Pomallata.</i>	187
<i>Mudla gardai, <b>guaca</b> de los indios cañares, es una piedra que está junto al pueblo de Huyassi.</i>	187
<i>Reuisse, <b>guaca</b> de los indios anansayos del ayllu de Anuñuc, es un cerro grande adonde están unas piedras junto al pueblo dicho de Anuñoc. Guica, <b>guaca</b> de los dichos anansayas del ayllu de Cauansibi, es un cerro grande. Son piedras junto al pueblo de Cauanssibe.</i>	186
<i>Uisiguiumai es <b>guaca</b> de los indios cañares del ayllu de Paycara. Es un cerro grande, [hay] en él unas piedras junto al pueblo de Anuñoc. Barasuybira, <b>guaca</b> de los cañares del ayllu de Guayllasi, es una piedra que está en el cerro Barasuibirai, junto al pueblo de Guallas.</i>	187
<i>Capatone, <b>guaca</b> de los indios anasayas cañares del ayllu de Lleuin que es un cerro y en él unas piedras junto al pueblo de Xuque. Saysapa, guaca de los dichos indios anansayas cañares del ayllu de Saysapa. Es un cerro junto al pueblo que se llama Sayunpa.</i>	188

<i>Guapaaylli, <b>guaca</b> de los indios checas del ayllu de Mancheca.</i>	188
<i>Calondi, <b>guaca</b> de los indios Chachapoyas del ayllu de Chuquipuyuntu, es una piedra que estaba en una cueva junto al pueblo de Puzco uilca. Pu[z]co uilca, es una guaca de los dichos indios Chuquipuyuntus. Es una piedra que estaba en una cueva junto al pueblo de Puzcouilca. Cuychacolla, guaca de los indios sobredichos del ayllu de Pra, que es una lagunilla junto al pueblo de Llaucamalla. Es pacarisca de los chuhayayas.</i>	188
<i>Callacalla es <b>guaca</b> de los dichos Chachapoyas cochabamba. Es una piedra en un cerro que se llama Callacalla, tres leguas del pueblo Cochabamba. Checa, <b>guaca</b> de los dichos Chachapoyas del ayllu Salsac, es una fuente junto al pueblo de Salsac. Pozan, <b>guaca</b> de los dichos Chachapoyas del ayllu Coyllac, es un árbol sobre un cerro junto al pueblo de Coyllap. Guixicoc, <b>guaca</b> de los dichos Chachapoyas del ayllu los [.....]. Guachaca, <b>guaca</b> de los indios Chachapoyas. Ixitoc, es una ciénaga junto al pueblo de Chazmal. Guachaca, <b>guaca</b> de los indios Chachapoyas del ayllu de Ploya, es una casa en un cerro que se llama Gallasa junto al pueblo de Lapal. Ay muchas más en esta provincia.</i>	188
<i>Biccinca, <b>guaca</b> principal de los indios quitos, es un cerro nevado alto junto a la ciudad de Quito. Yllinca, guaca principal de los dichos indios quitos, es un cerrillo pequeño nevado, junto al pueblo de Panza liubu. Andazana, <b>guaca</b> de los dichos quitos de la parcialidad Quinigui, es un cerrillo pequeño. Está en él una piedra pequeña.</i>	189
<i>Mallacleui, <b>guaca</b> principal de los indios achus, es un volcán junto al pueblo de Acchu. Al pie del está una laguna y en medio una piedra grande, es su pacarisca. Uullotoa [Vicllotoa?] guaca principal de los dichos indios achus, es una laguna cercada de piedras y en medio della está una peña. Dizen que de día da oscuridad y de noche lumbre.</i>	189
<i>Llanganati, <b>guaca</b> principal de los indios munchas, en la dicha provincia. Es un cerro nevado entre unas arboledas, junto al pueblo de Patadi. Tuguraua, guaca de los indios de toda la provincia, es un cerro nevado junto al pueblo Tambo de Molloampato.</i>	189
<i>Chimborazo, Chicchirazo, Carorazo, <b>guacas</b> de los indios pastos. Dióselas Guainacpac; llevó las denominacion [es] del Cuzco.</i>	189
<i>Guali chanchau, <b>guaca</b> principal de los indios de Hacari, era un bulto como indio. Tenía casa en el pueblo de Cusillo. Tenía mucha hacienda y criados. Luhutare era <b>guaca</b> de los indios Hacarís. Era un cerro de arena, una peña en él. Chaunicac llanguiama es una isla que está metida en el mar, <b>guaca</b> de los indios Hacarís. Sañox ancauilca, <b>guaca</b> de los indios de la Nasca, provincia de Hacari. Es un cerro; en él está una piedra junto al pueblo de Tarana.</i>	189-190
<i>Cuntu, <b>guaca</b> de los indios de Piscoy, es una piedra que está metida en la mar, junto al pueblo de Pisco. Runcari, <b>guaca</b> de los dichos indios piscos hurinsayas, es un cerro pequeño junto al pueblo de Pisco y es una piedra que está enterrada en el dicho cerro.</i>	190

<p><i>Guancalchare</i>, <b>guaca</b> prencipal de los indios de <i>Yca</i>, es una piedra gran y alta questá en un algarroual junto al pueblo de <i>San Martín</i>.</p>	190
<p><i>Urpai guachac</i> es una isla <b>guaca</b> de los pescadores de <i>Chincha</i>. Dezía ser mujer de <i>Pachacama</i>. <i>Cuyca</i>, de los indios de <i>Chincha</i>, es una piedra que tenía al derredor muchas piedras. Está en el llano de <i>Chincha</i> que se llama <i>Yauequi llanay</i>. <i>Chinchaycama</i>, <b>guaca</b> prencipal, su pacarisca. <i>Aucambi caxqcuyoc</i>, <i>Sulca camoy</i>, <i>Sulcam Lacxa guaraca</i>, <b>guacas</b> alrededor del pueblo de <i>Chincha</i> de ambas parcialidades. <i>Cundri</i> es una estrella del cielo a que mochauan los mercaderes.</p>	190
<p><i>Muyllucamac</i> es un cerro y en él está una piedra junto al pueblo de <i>Lunaguana</i>, su pacarisca. <i>Sulcauilca</i> <b>guaca</b> prencipal de los indios <i>Lunaguanas</i> de la parcialidad de <i>Mala</i>, era un cerro a la orilla del mar. Dezían ser hermano de la <b>guaca</b> <i>Pachacamac</i>. <i>Concauilca</i> es una <b>guaca</b> de los indios <i>Malas</i>. Es una piedra en una isla. Está frontero de la <b>guaca</b> <i>Sulcauilca</i>.</p>	191
<p><i>Pachacamac</i>, <b>guaca</b> prencipal de los indios de la dicha provincia de <i>Ychmay</i>, la más prencipal que ovo en este reino, era una zorra de oro que estava en un cerro, hecha a mano, junto al pueblo de <i>Pachacama</i>. <i>Tantannamoc</i>, de los dichos indios <i>ychmas</i>, era una zorra muerta questava a la puerta de la dicha <i>Pachacamac</i>. <i>Aysauilca</i>, <b>guaca</b> de los indios de <i>Manchay</i>, es una piedra como indio. Teníanla por pacarisca. <i>Rimac</i>, <b>guaca</b> de los indios de Lima que se dezían <i>ychmas</i>, donde está poblada la ciudad de los Reyes, era una piedra redonda. Está en un llano donde tiene la <i>güerta [huerta, hoy "huerta perdida"]</i> de <i>Gerónimo de Silva</i>. <i>Sulcouilca</i>, <b>guaca</b> de los indios de <i>Sulco</i>, era una piedra larga. Estava en un cerro junto a la mar. Teníanla por pacarisca.</p>	191
<p>Ase de entender questas dichas <b>guacas</b> son las más prencipales del reino, a quien los yngas reedificavan, adoravan y promovían a riquezas y servicio, que las que más hay en cada provincia son muy muchas, y cada cual dellas era aplicada a su efeto y las figuras dichas o muchas de ellas las que podían ser llevadas a las fiestas que hazían en el Cuzco, se llevaban en andas, aunque fuesen de las provincias de Quito y Pasto, en especial las que dezían que hablaban.</p>	191
<p>Estos yngas siempre desearon bolver a recuperar estos reinos por los medios posibles, y lo han intentado y, no hallando otro de más comodidad que su religión y resucitar su predicación, procuraron indios ladinos criados entre nosotros y los metieron allá dentro con dádivas y promesas. E a estos los derramaron por todas las provincias del Pirú, con un modo y predicación rogando y exsortando a todos los que eran fieles a su señor que señor que creyesen que las <b>guacas</b> bolvían ya sobre sí y llevavan en vencida al Dios de los cristianos, que hiziesen el dever e que sacasen a su señor natural de las montañas donde estava desterrado.</p>	193-194
<p>Y tratavan del mucho valor que Topa amaro tenía e de cómo los honraría, defendería e ampararía, e que creyesen que las <b>guacas</b> estavan ya desenoxadas, e que cada día embiavan sus mensajes a su señor el ynga. Y los nombres de las <b>guacas</b> que predicaban porné aquí algunas dellas que eran las generales que más reverenciavan y adoravan, e a quien el ynga avía enriquecido con servicios, tierras y ganados.</p>	194

<p>Y no era necesario a dichos dogmatizadores para ser muy rescebidos sino embialles a dezir que iban a sus provincias o pueblos particulares para ser recibidos con el propio baile taqui ongo o ayra. Y tenían estos maestros tanta fuerça en hazer lo que querían y en saver lo que deseavan que no dezían más palabras de dezir ser mensajeros de las dichas <b>guacas</b>.</p>	<p>194</p>
<p>Y como estos maestros pretendían concluir su hecho, y saviendo la fuerça que entre los naturales tienen los hechiceros camayos de <b>guacas</b> y las <b>guacas</b> suyas naturales, para que no oviese otros que mandasen ni predicasen otra religión que la del ynga, porque muchos en sus provincias avían olvidado las celebraciones de las <b>guacas</b> del ynga, pedían en las provincias que allegavan y eran bien recibidos, los nombres de las <b>guacas</b> y de sus camayos con sus servicios y de las haciendas que teman, y luego juntavan a los tales camayos y se hazía el baile y se enborrachavan y matábanlos sin que nayde le[s] resistiese. Esto hicieron en las provincias de los <i>lucanas</i> y de los <i>soras</i> y en la vertiente de los <i>papache</i> y todos e otros pueblos de <i>Guamanga</i>.</p>	<p>195</p>
<p>Y el tomar memoria de las <b>guacas</b> de las provincias era para deshacellas, diziendo que sólo a las que ellos predicavan habían de creer, porque eran las valientes y habían vencido, si no fuese dexar alguna que oviese puesto por el ynga en las dichas provincias.</p>	<p>195</p>
<p>Destos dogmatizadores del diablo tomé el principio de saber preguntar y descubrir las <b>guacas</b> e camayos dellas y no me metí en saber las haciendas por la poca autoridad que tenía en les apremiar para esto y para que entendiesen los naturales que no pretendía más de la salvación de sus ánimas, apartándoles de sus supersticiones. De manera que por lo dicho los curas cristianos y zelosos de la honra de Dios que quieren hazer bien sus oficios, les será fácil el saver las <b>guacas</b> que puede aver en su distrito y los camayos que tienen y el orden que tenían en hazelles sacrificios y fiestas y la hacienda que poseyeron las chácaras y ganados y basos y ropas.</p>	<p>195</p>
<p>Ase de advertir que todas las más <b>guacas</b>, fuera de sus haciendas, tienen bestidos de cumbe que llaman capacochas, del grandor de las <b>guacas</b>. Y lo primero que se a de procurar es estas capacochas porque, quedando en su poder, tornarán a bestir la piedra que quisieren, de manera que no quede reliquia de la tal <b>guaca</b>.</p>	<p>196</p>
<p>Después de savidos los nombres de las <b>guacas</b> y de los lugares, no se an de satisfacer sin verlos por los ojos e allí deshazerlas, si no fueren portátiles, para que delante del pueblo se quemen. Porque la comunidad tiene en poco la <b>guaca</b> que una vez fue vencida, que llaman ellos atisca. Ase de quemar con todas las reliquias de los bestidos que se hallaren, porque a una sola sembría [sic] adorarán si la ven ques semilla del diablo; y después dessas todas estas diligencias en el libro de la fábrica de la iglesia, al cavo dél, se an de poner por memoria de sus ayillos y parcialidades de hurin y de hanan subcesivamente, desde la pacarisca hasta las demás y poniendo el nombre de la <b>guaca</b>, luego de lo que servía la tal <b>guaca</b> y al pie de cada qual el nombre de sus camayos.</p>	<p>196</p>
<p>Y cada un año, obligar al cura doctrinero que visite los tales lugares onde estubieren las <b>guacas</b> para ver si se reedifican, ver si se le[s] an sacrificado</p>	<p>196</p>

poniéndoles sangre y quemando algo que luego se berá, porque e hallado muchas reedificadas, y a los camayos tenelles presentes para instruirles [en] nuestra santa fe católica.	
Y en los ganados questas guacastenían, advertir que aunque estén en título de comunidad, que es ansí quel más ganado que llaman de comunidad es de las guacas, se conoscerán en que dexan muchos [carneros] sin cortar la lana dende que nascieron. Procurar que se tresquilen porque los mochan y todas las manadas donde están carneros machos o hembras desta manera fueron de <b>guacas</b> .	196-197
Procurar saver cuáles fueron las moyas; que son dehesas aplicadas a estos ganados, y visitarlas los clérigos; y no se les haga travajoso, que les darán buenos corderos. [...] Y suelen ocultar en las dichas moyas e casillas que en ellas tienen muchas <b>guacas</b> , en especial las yllas llamas que e dicho; y ansimismo por esta orden [se irán] descubriendo las mamas que son madres de las mismas, que arriba dixen. Se pueden descubrir dellas las minerales de donde salieron, que será de mucha importancia para el servicio de su majestad y bien de las comunidades de cuyos nombres de minas y de los guardadores dellas y de los ganados, tengo muchos memoriales.	197
Ase de advertir que, en todas las más <b>guacas</b> questán en los cerros y en llanos, tienen alrededor de sí unas señales que llaman <i>Ceques</i> o <i>cachauis</i> , que son señales de los ofrescimientos que a las tales <b>guacas</b> hazían y tienen sus nombres en remonbre cada señal del que allí ofresció hijo o carnero de oro o plata de mullo. Hallarán los ofrescimientos en los tales, <i>ceques</i> o <i>cachauis</i> . Es necesario destruirlos juntamente con las <b>guacas</b> y con todo el cuidado.	197

El cronista Bartolomé Álvarez (1588) en su obra *De las costumbres y conversión de los indios del Perú: Memorial a Felipe II* [1588]. Madrid: Polifemo, 1998. Ya había pasado más de 50 años de la caída del imperio de los incas y la intensa catequización por la destrucción de guacas, organizado desde la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde se formaron los “extirpadores de idolatrías” como Albornoz, Arriaga, Avendaño, entre otros. Sobre guaca este investigador registra:

## Guaca o uacas

Cita	Número de página
(...) aunque de sus <b>uacas</b> presumían o entendían un ser que no veían, como cosa espiritual, no pensaban más de que aquel poder era cuanto para ellos o contra ellos - y entre ellos - según que agradaban o desagradaban a su <b>guaca</b> .	88

Damián de la Bandera, en su obra *Relación general de la disposición y calidad de la provincia de Guamanga llamada San Joan de la frontera y de la vivienda y costumbres de los naturales del año de 1557*. Madrid: en José Urbano Martínez Carreras (ed.), Relaciones

Geográficas de Indias- Perú por Don Marcos Jiménez de la Espada, vol. I, pp. 176-180, ed. Atlas, 1965.

## Guacas

Cita	Número de página
Y dello [de todo el ganado] dio cierta parte para el sol y otra para ciertas <b>guacas</b> y mamaconas...	177

El "príncipe de los cronistas" Pedro Cieza de León, en su obra *Crónica del Perú. Segunda Parte*, publicado y editado por Francesca Cantu y en el *Señorío de los Yngas*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 1985, concierne a la *Guaca* registró:

### Guaca

Cita	Número de página
Y porque hazer mención de los templos que avia en cada <i>provinçia</i> en particular seria cosa muy larga y prolixa, determine de contar en este lugar solamente los que tuvieron por más ymninentes y preñcipales. Y asi digo que, después del templo de <i>Curicanche</i> , era la segunda <b>guaca</b> de los <i>Yngas</i> el serro de <i>Guanacaure</i> , questa a vista de la çibdad y era por ellos muy frequentado y onrado por lo que algunos dizen quel hermano del primer <i>Ynga</i> se convertio en aquel lugar en piedra al tiempo que salieron de <i>Pacaritanbo</i> , como al preñcipio se contó.	83
El terçero oráculo y <b>guaca</b> de los <i>Yngas</i> era el templo de <i>Bilcanota</i> , bien nonbrado en estos reynos y adonde, permitiendolo nuestro Dios y Señor, el Demonio tuvo grandes tiempos poder grande y hablava por boca de los falços çaçerdotes que para serviçio de los ydolos en e1 estavan. Y estava este templo de <i>Bilcanota</i> poco más de veynte leguas del <i>Cuzco</i> , junto al pueblo de <i>Chungara</i> ; y fue muy venerado y estimado y que se ofreçieron muchos dones y presentes, asi por los <i>Yngas</i> y señores como por los ricos hombres de las comarcas [de] donde venian a sacrificar; y tenia sus çaçerdotes y <i>mamaconas</i> y sementeras y casi cada año se hazia en este templo ofrenda de la <i>capacocha</i> , ques lo que luego dire'.	84
El quarto templo estimado y frequentado por los <i>Yngas</i> y naturales de las <i>provinçias</i> fue la <b>guaca</b> de <i>Ancocagua</i> , donde tambien avia oráculo muy antiguo y tenido en gran veneración. Estava pegado con la <i>provinçia</i> de <i>Hatun Cana</i> y a tienpos yvan de muchas partes con gran devoción a este demonio [a] oyr sus vanas respuestas; y avia en el gran suma de tesoros porque los <i>Yngas</i> y todos los demás los ponian alli....'.	84

Cita	Número de página
<p>...Y dizese tambien que sin los muchos animales que sacrificavan a este diablo, que ellos tenian por dios, hazian lo mismo de algunos yndios e yndias, asi y como conte que se usava en el çerro de <i>Guanacaure</i>. Y que oviese en este templo la riqueza que se dize, tienese por verdad porque, despues de aver los españoles ganado al <i>Cuzco</i> con mas de tres años y aver los çaçerdotes y <i>caçiques</i> alçado los grandes tesoros que todos estos templos tenia[n], oy dezir que un español llarnado Diego Rodriguez Elemosin saco desta <b>guaca</b> mas de treynta mill pesos de oro; y sin esto se a hallado mas, y todavia ay notiçia de aver enterrado grandisima cantidad de plata y oro en partes que no ay quien lo sepa, si Dios no, y nunca se sacaran si no fuera acaso o de ventura'.</p>	85
<p>Sin estos oráculos, avia el de <i>Aporima</i>, en donde por el troncon de un arvol respondia el oráculo, y que junto a e1 se halló cantidad de oro; y el de <i>Pachacama</i>, ques en los <i>Yungas</i>, y otros muchos asi en la comarca de <i>Andesuyo</i> como en la de <i>Chinchasuyo</i> y <i>Omasuyo</i> y otras partes deste reyno, de los quales pudiera dezir algunas mas; pues que lo dixen en la Primera Parte que trata de las fundaciones, no tratare desto mas que en los oraculos que tenian mas devoçion los <i>Yngas</i> con las demas naçiones, sacrificavan algunos hombres y mugeres y mucho ganado y adonde no avia este credito no derramavan sangre umana ni mataban hombres, sino ofreçian oro y plata. Y a las <b>guacas</b> que tenian en menos, que eran como hermitas, ofreçian <i>chaquira</i> y plumas y otras cosas menudas y de poco valor. Esto digo porque la opinion que los españoles tenemos en afirmar que en todos los templos sacrificavan hombres es falça y esto es la verdad segund lo que yo alcance sin tirar ni poner mas de lo que entendi y para mi tengo por tan çierto'.</p>	86
<p>En este lugar entrara bien, para que se entienda, lo de la <i>capacocha</i>, pues todo / era tocante al serviçio de los templos ya dichos y de otros; y por notiçia que se tiene de yndios viejos que son bivros y bieron lo que sobre esto pasava, escrivire lo que dello tengo entendido ques verdad. Y asi dizen que se tenia por costunbre en el <i>Cuzco</i> por los reyes que cada año hazian venir [a] aquella çibdad a todas las estatuas y bultos de los ydolos que estaban en las <b>guacas</b>, que eran los templos donde ellos adoravan; las quales eran traydas con mucha veneraçion por los çaçerdotes y '<i>camayos</i>' dellas, ques nonbre de guardianes; y como entrasen en la çibdad, heran reçib[id]as con grandes fiestas y proçeçiones y aposentadas en los lugares que para aquello estaban señalados y estableçidos; y aviendo venido de las comarcas de la çibdad y aun de la mayor parte de las <i>provinçias</i> numero grande de jente, asi hombres como mugeres, el que reynava aconpañado de todos los <i>Yngas</i> y <i>orejones</i>, cortesanos y prencipales de la çibdad, entendian en hazer grandes fiestas y borracheras y <i>taquis</i>, poniendo en la plaça del <i>Cuzco</i> la gran maroma de oro que la çercava toda y</p>	87

Cita	Número de página
<p>tantas riquezas y pedreria quanto se puede pensar por lo que se a escrito de los tesoros questos reyes poseyeron'.</p>	
<p><i>Guaynacapa</i> avia mandado parecer delante de si a los preñçipales señores de los naturales de las <i>provinçias</i>; y estando su Corte llena dellos, tomo por mujer a su hermana <i>Chimbo Ocllo</i> y por ello se hizieron grandes fiestas, dexando los lloros que por la muerte de <i>Topa Ynga</i> se hazian. Y acabadas, mando que saliesen con el hasta çinquenta mill hombres de guerra, con los quales queria yr aconpañado para visitar las <i>provinçias</i> de su reyno. Como lo mando se puso por obra y salio del <i>Cuzco</i> con mas ponpa y autoridad que saco su padre, porque las andas serían tan ricas -a lo que afirman los que llevaron al rey en sus hombros- que no tuvieran preçio las piedras preçiosas tan grandes y muchas que yvan en ellas, sin el oro de que heran hechas. Y fue por las <i>provinçias de Xaquixaguana</i> y <i>Andaguaylas</i> y allego a los <i>Soras</i> y <i>Lucanes</i>, desde donde enbio enbaxadas a muchas partes de los llanos y sierras y tuvo respuesta dellos y de otros, con grandes presentes y ofrecimientos. Bolvio desde aquellos lugares al <i>Cuzco</i>, donde estuvo entendiendo en hazer grandes sacrefiçios al Sol y a los que más tenian por dioses para que le fuesen favorables en la jornada que queria hazer , y dio grandes dones a los ydolos de las <b>guacas</b>'.</p>	181
<p>De <i>Tomebanba</i> salio <i>Guaynacapa</i> y paso por los <i>Puruas</i> y descanço algunos dias en <i>Riobanba</i> y en <i>Mocha</i> y en <i>Lataqunga</i> descançaron sus jentes y tuvieron bien que beber del mucho brevaje que para ello estava aparejado y recojido de todas partes. Aqui fue saludado <i>Guay[nac]apa</i> y visitado de muchos señores y <i>capitanes</i> de las comarcas y enbio <i>orejones</i> fieles de su linaje a que fuesen por la costa de los llanos y por toda serrania a tomar quenta a los '<i>quiposcamayores</i>', que son sus contadores, de lo que avia en los depositos, y a que supiesen como se avian con los naturales los que tenia puestos por gobernadores y si eran bien proveydos los tenplos del Sol y los oraculos y <b>guacas</b> que avia en todo lugar;...'</p>	191
<p>Pues, estando <i>Guaynacapa</i> en el <i>Quito</i> con grandes conpañas de jentes que tenia y los demas señores de su tierra, viendose tan poderoso pues mandava desde el rio de <i>Angasmayo</i> al de <i>Maule</i>, que ay mas de mill y dozientas leguas y estando y tan creçido en riquezas, tanto que afirman que avia hecho traer a <i>Quito</i> mas de quinientas cargas de oro y mas de dos mill de plata y mucha pedreria y ropa fina, siendo temido de todos los suyos porque no se le osavan desmandar quando luego hazia justiçia, quentan que vino una gran pestilençia de viruelas tan contajiosa que murieron mas de dozientas mill animas en todas las comarcas, porque fue general; y dandole a el el mal no fue parte todo lo dicho para librarlo de la muerte, porquel gran Dios no era dello servido. Y como se sintio tocado de la enfermedad, mando se hizieron grandes sacrefiçios por su</p>	200

Cita	Número de página
salud en toda la tierra y por todas las <b>guacas</b> y templos del Sol; mas yendole agraviado, llamo a sus <i>capitanes</i> y parientes y les hablo algunas cosas, entre las cuales les dixo, a lo que algunos dellos dizen, que el savia que la jente que avia visto en el navio bolveria con potencia grande y que ganaria la tierra'.	

Martín Enríquez de Almansa

“Información hecha en el Cuzco, por orden del Rey y encargo del Virrey Martín Enríquez acerca de las costumbres que tenían los Incas del Perú, antes de la conquista española, en la manera de administrar justicia civil y criminal. Declaran García de Melo, Damián de la Bandera, el Rev. P. Cristóbal de Molina, Alonso de Mesa, Bartolomé de Porras y algunos indios”. 1925. En LEVILLIER, Roberto. Gobernantes del Perú. Cartas y papeles siglo XVI. Tomo IX. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra: Juan Pueyo, pp. 268-288.

## Guacas

Cita	Número de página
[...] y que ansi mesmo ios que con madrastras o hermanas se hechauan morian por ello porque tenian entendido porque por estos pecados les castiga el hazedor y sus <b>guacas</b> [...]	281

Miguel de Estete:

"La relación que hizo el señor capitán Hernando Pizarro por mandado del señor Gobernador, su hermo, desde el pueblo de Caxamalca a Pachacamac y de allí a Jauja, por Miguel Estete" en Horacio H. Urteaga (ed.). Las Relaciones de la Conquista del Perú por Francisco de Jerez y Pedro Sancho, pp.77-102. Lima, San Martí, 1917.

Francisco Falcón:

"Representación hecha por el Licenciado Falcón en Concilio Provincial sobre los daños y molestias que se hacen a los indios", en Francisco A. Loayza (ed.) Los pequeños grandes libros de historia americana, Serie I, Tomo X. Lima, 1946.

## Guacas

Cita	Número de página
Y en todas las provincias y en los pueblos principales hizo señalar tierras para el sol y para las <b>guacas</b> y para él (Inca) y puso en todas ellas yndios que las guardasen y tuviesen cuenta con hazerlas labrar, beneficiar y coger y guardar el fruto dellos.	225
... y lo hazían en esta manera, que si acaso el mesmo Ynga o otro señor se hallava presente a arar o beneficiar las chacaras del sol o de las <b>guacas</b> o suyas, era el primero que ponía mano en la labor con una taclla de oro que para ello le llevaban...	227
A todos estos que trabajavan se les dava de comer y beber muy abundantemente a costa de la mesma hacienda en que entendian ora fuese del Sol o de las <b>guacas</b> o del Ynga o de los curacas y principales...	227
... en tiempo de su ynfidelidad los que entendian en servir sus <b>guacas</b> y adoratorios y en labrar las heredades que para ello labravan, no tributavan en otra cosa.	230v

Pedro de la Gasca:

*Descripción del Perú (1551 / 1553): texto original español y versión latina coetánea/ estudio, ed. y notas de Josep M. Barnadas. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", 1998.*

Cita	Número de página
Y de él hacían <i>chicha</i> , que es cierta manera de vino que los indios hacen de <i>maíz</i> , que beben mucho y se embeodan con él para sacrificar al sol, echándolo en <b>guacas</b> que ellos llamaban, que eran unos edificios cuadrados, sin cobertura ninguna y en medio unos sumideros llenos de piedras menudas, adonde echaban la <i>chicha</i> y todo lo demás que sacrificaban, las cuales <b>guacas</b> siempre hacían en lo alto de los cerros.	37

Juan de Matienzo:

*Gobierno del Perú con todas las cosas pertenecientes a él y a su historia [1567], Ed. Y Estudio Preliminar, G. Lohmann Villena, IFEA Tomo IX, Paris, Lima, 1967.*

**Huacas:**

Cita	Número de página
<p>Habrá de este <i>ganado</i> más de trescientas mil cabezas, de que naide captiva, antes se ocupan muchos indios en guardallo, y averiguandose lo que está de esta manera, se podrían dar por propios e bienes de comunidad a los pueblos en cuyos términos están estos <i>ganados</i>, y parte de dichas <i>ovexas</i> y <i>carneros</i> se podrían dar y repartir para el servicio de los <i>tambos</i> a los pueblos que no los tuviesen, como pareciese al visitador, lo cual justamente se podría hacer, pues no se aprovecha de este <i>ganado</i>, antes lo tienen como pro derelicto; y se convernía para lo que toca a su conversión, pues si no les quitan estas <b>huacas</b> y sacrificios, nunca serán cristianos, como dire abaxo en el Capítulo XXXVI.</p>	72
<p>Solemos dar provisiones para que naide fie a los indios ninguna cosa, sino que lo pierdan, porque cesen los fraudes y engaños que los mercaderes les hacen, mas a mi no me parece bien esta prohibición tan general, porque sería quitar la contratación y comercio a los indios, y les vernía a ellos mucho daño, y mayores a la república, porque toda la plata (como abaxo dire), viene a parar a poder de los indios, y si esta contratación no se les permitiese, no habría con que les sacar la plata de que ellos entre si no se aprovechan ni han menester, mas de para meter en las <b>huacas</b> y <i>enterramientos</i>.</p>	83
<p>Para estos tratos sacarían plata (como luego dire), y para esto ellos trabaxarian y la sacarían de los cerros, que hay en esta comarca muchos y muy ricos, y aprovecharse ian a si y a los españoles, y no meterían la plata debaxo de la tierra, en sus <b>huacas</b> y <i>enterramientos</i>, como hasta agora lo han hecho, no entendiendo el provecho que de ella se saca, ni pudiendo entendello, como no usaron de ella ni de otra moneda para sus contrataciones, como gente bárbara.</p>	95
<p>Lo cual, si cesara, sin duda acaecería una de dos cosas: o que no la sacasen de los cerros por no haber menester (conforme a la condición que tienen que tengo prosupuesta), o si algunos la sacasen de los que han comenzado a entender alguna pulicia, y tomado cudicia y deseo de plata, la guardarían y enterrarían para cuando la hubiesen menester gastar, e otros que no están tan instrutos en la fe, la ofreciesen en sus <b>huacas</b> y <i>enterramientos</i>, como lo solían hacer en tiempo de su infidelidad.</p>	97
<p>La manera de enseñarles ha de ser -como decia San Pablo- como a niños y a principiantes en la fe, leche bebida, y no manxar, porque no lo pueden comer por ser carnales y tener poco de espíritu, procurando primero quitarles las <b>huacas</b> y adoratorios que tienen, e ídolos que reverencian, cosa que hasta agora no se ha hecho, aunque el Licenciado Polo de Ondegardo, vecino y encomendero de esta ciudad, hombre de muy buen entendimiento, y que ha</p>	119-120

Cita	Número de página
<p>servido muy bien en este Reino y a Su Magestad, siendo Corregidor en el <i>Cuzco</i> averiguo todas las <b>huacas</b> e ídolos que tienen los indios, a que adoraban, por los <i>quipos</i> de los <i>Ingas</i> y supersticiones que usaban, lo cual tiene escrito de mano; y habiendo los Perlados de procurar que se supiese de raíz y se quitasen todas y destruyesen por los clérigos de las dotrinas, dando a cada uno memoria de las que había en su <i>repartimiento</i> y dotrina, para que las impidiesen y quitasen, que seria muy fácil si quisiesen trabaxar, y ansi mesmo les avisasen cuan vana y mala cosa era los <i>areytos</i> y fiestas que hacen en dias señalados, en honor y veneración de las <b>huacas</b>, para que no se las consintiesen hacer.</p>	
<p>Es gran lástima que el mismo Licenciado Polo, este año pasado, en esta ciudad, presente el Obispo, hablo a los indios y les hizo confesar que tenían las <b>huacas</b> que les dixo, y que hacían las fiestas a sus ídolos, nombrándoles las <b>huacas</b> y las fiestas y el dia que las hacían, y les dixo cuan malo era y que no lo hiciesen más, y ellos respondieron que nunca nadie les había avisado que aquello era malo, y que agora que se lo decían, que o lo harían de alli adelante. Quitadas las <b>huacas</b> y sus ritos y adoratorios, se les había de dar de beber la leche, y no manxar que ellos no pudiesen mascas y se les opilase. Cosa santa y buena es, y aun necesaria enseñarles a persinarse y santiguarse, y decir el Pater Noster, y el Ave maria, Credo, y Salve Regina, y los Artículos de la fe, y Mandamientos, por romance y en su mesma lengua.</p>	120
<p>Dios quiere que seamos buenos; y que no tomemos la muger axena de nuestros proximos, ni tengamos cuenta con otras mugeres, sino las nuestras, y que nadie tenga mas de una muger, ni cuenta con otra. Quiere que no matemos, ni hiramos, ni hagamos mal a nuestros proximos, antes los queramos bien. Quiere que no tomemos lo que es ageno, y si lo tomaremos, que se lo volvamos a dar. Quiere que no digamos mentiras si nos tomaren juramento, que de esto se enoxa mucho. Quiere que trabasemos y no nos emborrachemos. Quiere que no adoremos <b>huacas</b>, ni querramos ni reverenciamos mas que El solo, y que reverenciamos a Santa María, su madre, y a todos los santos que están en el Cielo.</p>	120
<p>[...]y a los malos que no fueren cristianos bautizados y no guardaren sus mandamientos, en muriendo, sus animas iran al infierno con el <i>supay</i> (que es el demonio, adonde estarán siempre en la oscuridad, llorando y gimiendo), con grandes penas y quemándose siempre, y muriendo; nunca xamas acabaran de morir, sino padecerán grandes tormentos, y este <i>zupay</i> es el que anda de continuo engañandoles, haciendoles adorar las <b>huacas</b> y haciendoles desesperar para llevarles consigo al infierno, para que padezcan penas para siempre.</p>	121

Cita	Número de página
<p>III. Item, que los Perlados den orden como los sacerdotes de la doctrina entiendan las <b>huacas</b>, y adoratorios, y fiestas que tienen los indios, y procuren de se las quitar y del todo desarraigarlas, por que pueda hacer en ellos algún efeto la doctrina que se les enseñare.</p>	122
<p>Ansi, los indios de este Reino acostumbraban a enterrar, con los cuerpos de los <i>caciques</i> y grandes <i>señores</i>, vasos de oro y plata en que ellos bebian, y otra mucha plata y oro, y piedras preciosas, y vestidos de mucho valor, y aun enterraban vivas las mugeres que tenían más queridas, y sus criados, porque pensaban que habían de resuscitar y les habian -aquellos que enterraban con los muertos- de servir con los <i>mates</i> y vasos que allí metían, y estos <i>enterramientos</i> se llaman en la lengua general de los indios <i>chulpa</i> o <i>aya</i>, aunque el vulgo comúnmente los llama <b>huacas</b>.</p>	129
<p>Las que verdaderamente se dicen <b>huaca</b>, y por otro nombre <i>vilca</i>, son oráculos y adoratorios que comúnmente están en cerros muy altos, adonde adoran por ídolos a piedras o plantas, y allí tienen ídolos de oro y plata, y les ofrecen corderos, <i>coca</i>, <i>cuyes</i> (que son como conexos), y oro y plata, creyendo que aquellas piedras son sus dioses. De estos tesoros que se hallan en estas <b>huacas</b>, o en las sepulturas, se suele dudar si serán de los españoles que los hallaren, o de los indios cuyos son los <i>enterramientos</i>, o del Rey, o de las iglesias, y porque eso lo examine largamente en el dicho libro de Estilo, aquí seré breve, aunque era cosa harto necesaria. Don Fray Bartolomé de las Casas, Obispo de <i>Chiapa</i>, en una carta que envio al <i>Peru</i> a ciertos relixiosos de la Orden de Santo Domingo, decía y sustentaba que los tesoros que estaban en estas sepulturas y en las <b>huacas</b> no los podían sacar ni llevar sin licencia de los reyes Ingas, y fundabalo diciendo que todo lo que allí metían era para que quedase fama y nombre de ellos perpetuamente, y sus sucesores siempre fuesen honrados.</p>	129
<p>Luego, bien se puede sacar tesoros de las <b>huacas</b>, pues el Rey lo permite por sus leyes, mayormente que lo tenían por delito, y naide se podía de ello aprovechar de los mesmos barbaros, más a los españoles no les es vedado aprovecharse de ello y sacarlo, porque aunque para los barbaros eran lugares relixiosos los sepulcros, pero no a los españoles.</p>	130
<p>Los tesoros que se hallan en las <b>huacas</b> y adoratorios de los indios, y los <i>ganados</i> que llaman del sol, parece que ni a los que los hallan, ni a los indios pertenezcan, sino a la iglesia -como dice el mesmo Obispo-, porque los ofrecieron a las <b>huacas</b> pensando que son sus dioses verdaderos, y en su honra: luego adquieren a la Iglesia. Yo sostuve en el dicho libro que también estos tesoros se adquieren a los que los hallan, por las razones que allí dixen. De lo dicho se colixe que es cosa provechosa a los españoles y a los indios</p>	131

Cita	Número de página
sacar el tesoro de estas <b>huacas</b> , para desarraigar que no crean semexante desatino que hasta aquí han creído, ni adoren a <b>huacas</b> ni ídolos, como en tiempo de su infidelidad, sino a Dios verdadero, pues son ya cristianos. Si se dixere que bien se podían quitar las <b>huacas</b> , más que el tesoro se había de restituir a los indios, a esto se responde que pues ya lo dexaron pro derelicto, lo adquiere conforme al derecho el que lo halla, pues no habría hombre que quisiere gastar tanto dinero en labrar y cavar la <b>huaca</b> , si no hubiese de gozar lo que en ella esta.	
I. Que se de licencia a cualquier español que hallare alguna <b>huaca</b> o enterramiento de indios y tesoro alguno en ella, que lo pueda sacar para si, dando la quinta parte al Rey, y de lo restante, si fuese plata o oro, otra quinta parte por que se le eche la marca real, y que haya veedor señalado en nombre de la Justicia. II. Item, que al que hubiere hallado y señalado la tal <b>huaca</b> o enterramiento, no se le pueda tomar por otra persona, manifestándola ante la Justicia dentro de quince días, y labrándola dentro de cuarenta días, y no desando de labrar dos meses continuos.	131
Los otros, que se dicen <i>Chuquillas</i> , son cazadores: de estos hay pocos, y los que son no entienden sino en matar <i>ganado</i> bravo, y en idolatrar. Son hichiceros, que como xamas ven españoles, antes andan adonde están sus <b>huacas</b> , no es mucho que sean lo que digo.	276

Cristóbal de Molina, publicado por Urbano, Henrique y Duviols, Pierre (eds.). (1989). "Relación de las fábulas y ritos de los Ingas", en *Fábulas y mitos de los incas*. Historia 16, Madrid.

### Guacacamayoc

Cita	Número de página
Y así llegados a cada parte y lugar, los que auían de hazer los sacrificios, los <b>guacacamayos</b> , que quiere decir guarda de la <b>guacas</b> , y que a cargo las tenían, reçevía cada uno el sacrificio que a su <b>guaca</b> cavía y los sacrificava y ofrecía, enterrando los sacrificios de oro y plata y mullo, y otras cosas de que ellos usavan.	127

### Guaca

Cita	Número de página
y así cada nación se viste y trae el traje con que a su <b>guaca</b> vestían.	51
Los que tenían a cargo la <b>huaca</b> llamada Guanacauri, que es una peña grande figura del hombre, los criados de las dicha <b>guaca</b> juntamente con el sacerdote della lavaban la dicha lana y la calentaban con el çanco, y el Ynca, señor principal, desde que se acavava de lavar y su mujer principal, se ponían en su aposento y les ponían en las caueças, en las caueças dellos el dicho çanco.	77
Y los moços que se avían de armar cavalleros yban a la <b>huaca</b> llamada Huanacauri a ofrecerle sacrificio y a pedirle licencia para armarse cavalleros, como a su huaca principal, hermano que decían ser de Mango Capac, de donde ellos dicen proceder, que por no ser aquí prolijo no tanto la fábula desta dicha <b>guaca</b> , remitiéndola a la Historia que de los Yncas tengo.	97-98
mas de que los tales mancevos que se avían de armar cavalleros dormían aquella noche en el dicho cerro Guanacauri, donde estava la dicha <b>guaca</b>	98
En este tiempo y siempre, los sacerdotes del Hacedor y del Sol y del Trueno, y los que tenían a cargo la <b>guaca</b> de Huanacauri, no se salían día de hacerles sus sacrificios, tres veces al día, quemando tres carceros.	98
y en pegar los rapacejos a las camisitas con que avían de salir para yr a la <b>guaca</b> llamada Huanacauri.	99
Dexavan los carneros, que para el sacrificio llevaban, al pie del dicho cerro en Matagua; arrancávanles a cada uno un poco de lana los tarpuntaes, que son los sacerdotes que yban a hacer el sacrificio, y así llegados todos arriba, los tarpuntaes tomavan cinco corderos y los quemavan delante de la dicha <b>guaca</b> .	101
Las quales guaracas les dava diciendo las dichas razones el sacerdote principal de la dicha <b>guaca</b> . Heran hechas de neruios de carneros y chaguar, que es a manera de lino porque decían sus antepassados, quando salían de Pacaritambo, las trayan de aquella manera.	101
Y en este dicho día sacauan a la plaza las <b>guacas</b> del Acedor y Sol y Trueno y Luna, puestos todos en la plaza juntamente con el Ynca, los sacerdote del Hacedor, Sol, Luna y Trueno, que a la saçón cada uno estava con su <b>guaca</b> .	103
y así yban caminando hasta llegar al cerro llamado Anaguarque, que será dos leguas del Cuzco, a dar a la <b>guaca</b> que en lo alto del cerro estava, llamada del dicho nombre. Hera <b>guaca</b> de los yndios del pueblo de Choco y Cachona.	104
La raçón porque yban desta <b>guaca</b> a hacer deste sacrificio, hera porque este día se avían de provar a correr quien más corriese.	105

Cita	Número de página
y dicen que esta guaca desde el tiempo del diluvio quedó tan ligera, que corría tanto como un alcón bolava; ado llegados los mancevos, ofrecían a la dicha <b>guaca</b> un poco de lana que en las manos llevaban.	105
Y luego se ponían por su horden, delante de la dicha <b>guaca</b> de Anaguarque, todos en hilera, parejo los dichos mancevos cavalleros.	105
Esta <b>guaca</b> Yauira heran dosalcones de piedra puestos en un altar en lo alto del cerro, la qual <b>huaca</b> ynstituyó Pachacuti Ynca Yupanqui para que allí fuesen a recevir los saraguelles o bragas, que ellos llaman guara.	106
Hera esta <b>guaca</b> , primero de los yndios de Maras y Guascar Ynca hizo poner dichosalcones por ermohear la dicha <b>guaca</b> .	106
el qual sacrificio hacía el sacerdote de la dicha <b>guaca</b> Yauira, y también rogando a la <b>guaca</b> por los dichos mancevos, los hiziese venturosos.	107
y les decía: Vosotros tomad cada uno su parte de essa ofrendas y sacrificios, y llevadla a la principal <b>huaca</b> vuestra, y allí las sacrificas; y tomádo las, llevavan hasta la <b>guaca</b> , y allí ahogavan a los niños y los enterravan juntamente con las figuras de plata, de ovejas y de personas de oro y plata; y las ovejas y carneros y ropas lo quemavan, y también unos cestillos de coca.	122
de tal manera que ninguna <b>guaca</b> , ni mochadero no adoratorio, por pequeño que fuese, no quedava sin recevir sacrificio, porque ya estava diputado y acordado lo que en cada <b>guaca</b> , lugar y parte, se avía de sacrificar.	122
y así con ellos palpitando los ofrecían a las <b>guacas</b> a quien se hacía el sacrificio, y con la sangres untavan casi de oreja a oreja el rostro de la <b>guaca</b> , a lo qual llamavan piraç, y a otras davan el cuerpo con la dicha sangre.	123
y luego el sacerdote que tenía a cargo la <b>guaca</b> de Yanacauri de do ellos se jatan quedó echo piedra Ayarcache, uno de los quatro ermanos que dicen salieron la cueva de Tanbo, y porque en la fábula que desto tratamos al principio de la Historia que Vuestra Señora Ilustrísima tiene	125-126
allá lo podrá ver Vuestra Señoría Ilustrísima y así por ser la <b>guaca</b> más principal que ellos tenían fuera de las ya dichas, como a tal el sacerdote a cargo la tenía	126
Y así llegados a cada parte y lugar, los que auían de hazer los sacrificios, los <b>guacacamayos</b> , que quiere decir guarda de la <b>guacas</b> , y que a cargo las tenían, reçevía cada uno el sacrificio que a su <b>guaca</b> cavía y los sacrificava y ofrecía, enterrando los sacrificios de oro y plata y mollo, y otras cosas de que ellos usavan	127

Cita	Número de página
y las criaturas, aviéndolas ahogado primero, las que aquella <b>guaca</b> cavían, quemavan en sacrificio los carneros, corderos y ropa que la cavían.	127
Tenían éstos la razón y cuenta de las cosas que a cada <b>guaca</b> se avía de sacrificar, y así la tomavan deste los que avían de salir del Cuzco e yban dando la dicha razón y cuenta a los que yban entregando los dichos sacrificios de unos en otros	128
También tenían que todas las veces que alguna cosa se esmerase entre los de su género, en ser más hermosa, luego la adoravan y la hacían <b>guaca</b> y adoratorio, A todos los altos de los cerros y cumbres adoravan y ofrecían más y otras cosas porque decían que quando suvían alguna cuesta arriba y allegavan a lo alto, que allí descansavan del trabajo del suvir que avían tenido llamavan a ésta chupasitas.	128
Y bolviendo a la ynventiva que el demonio tuvo para derivar a estos pobres fue que ellos creyeron que todas las <b>guacas</b> del reyno, quantas avían los cristianos derocado y quemado, avían resucitado, y dellos se avían hecho dos partes: los unos se avían juntado con la <b>guaca</b> Pachacama, y los otros con la <b>guaca</b> Titicaca	130
y le decían que qué avía y sentía y respondía que la <b>guaca</b> fulana se le avía entrado a un lugar diputado	131
y los yndios le entravan a adorar con carneros, colle, chicha, llipta, mollo y otras cossas y hacían fiestas todo el pueblo de dos y tres días, baylando y beviendo, e ynbocando a la guaca que aquel representava y decía tenía en el cuerpo	131
Estos tales endimoniados pedían en los pueblos si avía algunas reliquias de las <b>guacas</b> quemadas y como trajesen algún pedaço de piedras dellas, se cubrían la caveça delante del pueblo con una manta, y encima de la piedra deramavan chicha y la fregauan con arina de maiz blanco, y luego davan boces ynbocando la <b>guaca</b>	131
unos baylavan dando a entender tenían de la <b>guaca</b> en el cuerpo, otros temblavan por el mesmo respeto, dando a entender la tenían también	132

## Huacas

Cita	Número de página
que avía un Hacedor de todas las cosas, al qual, aunque le hacían algunos sacrificios, no heran en tanta cantidad ni con tanta veneración como a sus <b>huacas</b> .	51
Este Ynca fue el que hizo a todas las naciones que conquistó, tener gran veneración a sus <b>huacas</b> y que les acudiesen con sus sacrificios, diciendo no se henojassen con ellos por no tener cuenta de reverenciarlas y adorarlas.	61
Tenía también muchas <b>huacas</b> y templos, adonde el demonio dava sus respuestas en algunas naciones y en la ciudad del Cuzco la <b>huaca</b> de Huanacauri; tenían hechiceros de muchas maneras las provincias, los oficios y nombres los quales heran diferentes los unos de los otros.	62
Avía también otros hechiceros que tenían a cargo las <b>huacas</b> , entre los quales avía algunos quentre algunas della hablaban con el demonio y recevían sus respuestas y decían al pueblo lo que dellos querían saber o particularmente a las personas que se los yba a encomendar aunque pocas veces davan respuestas verdaderas.	65
Según decían, usavan todas las jentes desta tierra confesarse con los hechiceros que tenían a cargo las <b>huacas</b> , la qual confesión hacía pública y para saber si avían confessado verdad, el hechicero hechava suertes y en ellas, por arte del demonio, vía quien avía confesado mentira...	65
Acusávanse en sus conficiones de no aver reverenciado al Sol y Luna y <b>huacas</b> ; de no aver guardado ni celebrado de todo coraçon las fiestas de los raymes, que son las de los meses del año	66
Yban a Curicancha por la mañana y a mediodía y a la noche llevando los carneros que se avían de sacrificar aquel día, los quales trayan alrededor de los ydolos y <b>huacas</b> llamadas Punchao ynca, que era el Sol y Pachayachachi que era otro ydolo figura de hombre, que quiere decir el dicho bocablo, Hacedor, y otro ydolo llamado Chuquiylla Yllapa que era la <b>huaca</b> del Relámpago y Trueno y Rayo la qual <b>huaca</b> hera forma de persona, aunque no le vían el rostro.	67
Además tenían un llayto de oro y oregeras de oro y medalla de oro, que llaman canipo, y la ropa doblada allí junto dél, las quales <b>huacas</b> estavan puestas en un escaño y los carneros vivos davan buelta alrededor dellos...	67
Y luego por la mañana enbiavan un carnero a Guanacauri, que es la <b>huaca</b> principal que ellos tienen como en la historia de los Yncas está dicho, en donde le matavan y quemavan los tarpuntaes, que heran los que tenían cargo de dar	67-68

Cita	Número de página
de comer a las <b>huacas</b> ; y mientras lo quemaban, al salir del Sol por la mañana, yban muchos yncas y caciques y, arrancando la lana del dicho carnero, antes que le quemasen, andavan dando bozes alrededor del sacrificio con la lana en las manos...	
...y al entrar del Sol llevaban otro al cerro llamado Aepiran, porque sobre él se pone el Sol, el qual sacrificavan por la misma horden; y sacrificavan demás desto y ofrecían a las dichas <b>huacas</b> unos cesticos de coca llamados paucarunco y unos que llamavan paucarquinto a manera de coca, y un poco de maíz tostado y conchas de la mar que llaman mullo, colorado y amarillo, hechas a manera de maíz.	68
Al mes de agosto llamavan Coyaraymi, y en este mes hacían la Citua, y para hacer la dicha fiesta trayan las figuras de las <b>huacas</b> de toda la tierra de Quito a Chile, las quales ponían en sus casas que en el Cuzco tenían para el efecto que aquí diremos después.	73
Para este efecto llevavan al Templo del Sol las figuras llamadas Chuquilla y Wiracocha que tenían su templo por sí en Pucamarca y Quisuarcancha, que son agora casas de doña Ysrael de Bobadilla, y hacíase el dicho cavildo con los sacerdotes de las dichas <b>huacas</b> , y con acuerdo de todos salía el sacerdote del Sol y publicava la dicha fiesta.	73
Asimismo en la dicha noche sacavan las estatuas de cada una dellas estatuas las calentavan en el çanco dicho y a la mañana las llevavan a presentar al templo del Hacedor y Sol y Trueno las mejores comidas que podían aver y más bien adereçadas, las quales recebían los sacerdotes de las dichas <b>huacas</b> y las quemauan.	76
También sacavan los sacerdotes del Trueno llamado Chiquiylla, su figura, la qual ponían en su luar en la plaza; tenían sus escaños de oro; trayan delante sus yauris, que heran hechos a manera de centros de oro, y los sacerdotes de las dichas <b>huacas</b> venían con los más ricos vestidos que aver podían para aquella fiesta.	77-78
Y otro día siguiente, por la misma horden, salían a la misma plaza y puestos por su horden las <b>huacas</b> y el Inca y demás jente, trayan a la plaza grandésima cantidad de ganado de todo género de todas las quatro partidas llamadas Collasuyo y Chinchaysuyo y Antisuyo y Contisuyo.	79
Y otro día siguiente entravan, por la mañana, todas las naciones que el Ynca avía sujetado, las quales venían con sus <b>huacas</b> y vestiduras a uso de sus tierras, las más ricas que podían aver	94

Cita	Número de página
y trayan sus <b>huacas</b> en andas los sacerdotes que a cargo las tenían y allegando a la plaza, como yban entrando sus tres partidas de los quatro Suyos dichos, yban haciendo reverencias al Hacedor y Sol y Trueno y a Guanacauri, <b>huaca</b> de los yncas y luego al Ynca que a la saçon estava ya en la plaza.	94
las <b>huacas</b> que este año de presente avían traydo y llevase y bolviesen a sus tierras las que el año pasado en esta fiesta avían dejado.	96
y a las <b>huacas</b> les davan chácaras en sus tierras y criados para que las sirviesen, y las comidas que coxiesen las quemasen y hiziesen sus sacrificios.	96

Polo de Ondegardo, en su crónica *Notables daños de no guardar a los indios sus fueron...* [1571](El mundo de los incas). Madrid: Laura González y Alicia Alonso, eds. Historia 16, 1990, sobre las guacas escribió:

#### Guaca/Guacas

Cita	Número de página
Que no hay memoria bastante cuándo señorearon por este mismo camino hasta la laguna de Vilcanota, que es adonde empieza el Collado y salen de aquella lagunilla dos poderosos ríos, quel uno vierte a la mano del norte y el otro a la del sur, que fue adoratorio destos naturales y <b>guaca</b> señalada universal.	223
Y así con este título anduvieron muchos años sin poder señorear más de aquella comarca del Cuzco hasta el tiempo de Pachacute Ynga Yupanguí que, como está hecha relación más copiosa en los capítulos [que tratan de] las opiniones y <b>guacas</b> que dellas resultaron, habiendo sido desbaratado su padre deste inca por los changas y habiéndose retraído a un pucara y fuerza donde estaba su gente, vino él al Cuzco.	225
Todo esto duró hasta que vinieron los españoles, y hasta hoy se hace veneración a cada uno cuando no los ven, y toda la tierra guarda y venera las <b>guacas</b> que los incas les dieron.	226
El cuarto presupuesto [es] que allí adonde pobló los pueblos en todo el reino, en cada uno dividió las tierras en esta forma: una parte dellas aplicó para la religión, dividiéndola entre Sol y el Pachayachachi y el Trueno -quellos llaman Chucuylla- y la Pachamama y los muertos y otras <b>guacas</b> y adoratorios universales y particulares del pueblo, que sería larga historia tratar desto en particular, porque los cargó tanto y obligó a	227

Cita	Número de página
sacrificios que, aunque no tuviera otra cosa en qué entender, no estuviera muy desocupado.	
Finalmente, aunque en ninguna parte fueron tantos los adoratorios como en el Cuzco, pero es la orden una misma, y vista la carta de los <b>guacas</b> del Cuzco, en cada pueblo, por pequeño que sea la pintarán de aquella misma manera y mostrarán los çeques y <b>guacas</b> y adoratorios suyos, que para saberlo es negocio importantísimo para su conversión, que yo la tengo ensayada en más de cien pueblos.	227-228
Y aunque era tan costosa y pulida como la otra, era de diferente suerte y más pequeña y con más colores, de la cual yo no he visto mucha. También era diferente la que se ofrecía a las <b>guacas</b> .	259
La cual ropa y ganados se distribuía en la ciudad del Cuzco, donde era la fuerza de los sacrificios, y en vestir la gente del servicio de las casas y gente del servicio de las <b>guacas</b> y adoratorios, que era en gran cantidad, y lo que quemaban por los días señalados del año, conforme a lo estatuido, sin otras necesidades extraordinarias, porque se multiplicaban los sacrificios.	260
De la cual batalla resultaron aquellas <b>guacas</b> e ídolos tan venerados entre los incas, que llamamos pururaucas, como está hecha particular relación en el capítulo que trata dellos en su lugar.	261
Y así se entiende haber en el Cuzco y en la comarca de aquellos cuerpos de los incas, por su origen y sucesión que exhibieron ante mí, gran suma de hacienda. En lo cual podré tratar de las <b>guacas</b> y adoratorios y de los ídolos.	264
De manera que habiéndolo tomado el inca para sí y para sus <b>guacas</b> , desde el principio, en todo el tiempo que le tributaron, no recibieron más agravios los unos que los otros, quedándoseles todo como se les quedó.	265
También fue gran subsidio el que tenían en todos los pueblos del reino con la orden que los incas tenían puesta para la veneración de los adoratorios y oficios que tenían estatuidos que hubiese (como está hecha relación en el capítulo que particularmente trata desto) en las <b>guacas</b> y adoratorios.	273
De todo lo cual también usan para entender qué sacrificios serán más apacibles a sus dioses y <b>guacas</b> cuando tienen alguna necesidad hasta [blanco-blanco] y haga veneración y sacrificio a las acequias para que no se derrumben, y quien haga crecer los niños cuando están entecados.	273
Otros muchos varones y hembras tienen cargo de las <b>guacas</b> fijas de que está hecha particular relación en la carta general del Cuzco, que es común en todo el	274

Cita	Número de página
<p>reino, y contiene todos los lugares que se diferencian de los otros en algo, alrededor del pueblo hasta las cumbres si es tierra áspera, que llaman éstos apachetas, como algunas piedras grandes y todos los puquios y nacimientos de agua o algunos llanos que hacen en alguna cuesta, o algunos árboles señalados, o las partes donde siembran el maíz para los sacrificios.</p>	
<p>Porque los sacrificios, como está dicho en su lugar, eran allí ordinarios todos los días sin faltar ninguno, desde la mañana que se encendían los fuegos hasta medio día, así lo que el inca hacía en sus fuegos dirigidos al Sol como los que hacía el Sol al Viracocha Pachayachachi y otros muchos que hacían los cuerpos, y los que se hacían a las <b>guacas</b>.</p>	281
<p>Y lo otro, que ningún indio contribuía de lo que cogía en la tierra que se le repartía para su comida, de la ropa que hacía para su vestir, de la lana que se daba de la comunidad para ese efecto, sino, como está dicho, el inca y el Sol y todas las demás <b>guacas</b> tenían sus chacaras en cada provincia, y éstas sembraban y cogían por la comunidad a los tiempos que estaba diputado.</p>	283
<p>La cual división empieza desde el Cuzco del cual salen cuatro caminos, cada uno para una parte destas, como parece en la carta de las <b>guacas</b>.</p>	288
<p>Finalmente, les acuden con lo necesario, allende desto, del ganado de la comunidad y de lo que de antes tenían por del Sol y del inca y de las <b>guacas</b> y adoratorios, a cuya guarda y servicio acuden los indios; y aún sin esto hay ovejeros antiguos y son reservados de tasa y no se pueden visitar libremente. Se sirven dellos los caciques, donde lo hay, y alquilan lo que les parece, y aún deben vender algo.</p>	319
<p>Después desto, averiguado el ganado de la comunidad, que se ha de entender todo aquello que estos tuvieron por del inca y del Sol y por propio del pueblo y de las <b>guacas</b>, dejándolo así como está junto y poniéndole el recaudo que hasta aquí se le ha puesto; también de común ordenar como resulte el provecho del común y se haga libro y se tenga cuenta para que se pueda tomar cada vez que la justicia visitare.</p>	325

Juan Polo de Ondegardo, en su monumental obra *Relación de los adoratorios de los indios en los cuatro caminos que salían del Cuzco*. Lima: Colección de libros y documentos referentes a la historia del Perú, Tomo IV, Imprenta y Librería Sanmartí y Cía. [ca. 1559], 1917, pp. 3-43. Transcribió sobre *Wank'as* (Ídolos) así:

Cita	Número de página
La tercera <b>guaca</b> se decía <i>Churucana</i> . Es un cerro pequeño y redondo que esta junto a San Lázaro, encima del cual estaban tres piedras tenidas por <b>Ídolos (huancas)</b> .	26
La segunda <b>guaca</b> se decía <i>Raquiancalla</i> . Es un cerrillo que está en aquella <i>chácara</i> , en el cual estaban muchos <b>Ídolos (huancas)</b> de todos cuatro <i>suyus</i> .	27
El tercer <i>ceque</i> tenía por nombre <i>Collana</i> , y en él había nueve <b>guacas</b> . La primera se llamaba <i>Tampucanacha</i> . Era parte de la casa de Manso Sierra, en que había tres piedras adoradas por <b>Ídolos (huancas)</b> .	27
La segunda se decía <i>Coquiasavaraura</i> . Es un cerro frontero de <i>Cayacache</i> , encima del estaban cinco piedras tenidas por <b>Ídolos (huancas)</b> .	37
La undécima, <i>Cumpi</i> , es un cerro grande que está camino de <i>Cachona</i> , sobre el cual había diez piedras tenidas por <b>Ídolos (huancas)</b> .	39
La tercera, <i>Chaquira</i> , es un cerro que está cerca del camino de <i>Calca</i> , encima del cual habían diez piedras tenidas por <b>Ídolos (huancas)</b> .	40

Hernando de Santillán, en su obra *Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los Incas*. Lima: Primera Serie, tomo III, Editores asociados, ETA, 1968 [1563], pp. 377-463, sobre las Guacas consignó:

Cita	Número de página
Asimismo este <i>Tocricoc</i> despachaba y conocía de todos los casos que tocaban al <i>inga</i> , así como si alguna mujer del sol ó del <i>inga</i> ó de los <b>guacas</b> hiciese algún hechizo contra el <i>inga</i> , ó se hablase contra él, ó se huyese algún indio de donde estuviere por su mandado, ó que le enviasen al <i>inga</i> alguna cosa, si en los <i>tambos</i> ó <i>chasquis</i> no hubiese buen recaudo: ...	382-383
Otros inviaba á castigar algunos casos particulares; á este llamaban <i>taripasac</i> , que quiere decir declarador, y éste hacía información de todo lo que le era denunciado con grandes mañas y ardides para saber la verdad, especialmente si era caso grave, que tocase al <i>inga</i> ó mujeres <i>suyas</i> ó del sol. Si no podía averiguallo, el último remedio era consultallo con las <b>guacas</b> y hacer sacrificios para que se le aclarase aquel caso.	386
Asimismo, después que el <i>inga</i> susodicho acabó la conquista, hizo, entre otras cosas, copias de todo el ganado que había hallado en toda la tierra, y dello	386

Cita	Número de página
aplicó cierta parte para el sol y otra para ciertas <b>guacas</b> y para sí, y de lo demás dió á todos los <i>caciques</i> ,...	
... para lo cual, es de saber, que la adoración destos indios de muy antiguo es al sol y á la luna y á la tierra, y después tomaron la adoración de las <b>guacas</b> , como adelante se dirá;...	391
La principal ofrenda y sacrificio que hacían á las cosas que adoraban, era quemar ropa y ovejas; con el corazón de las ovejas rociaban la casa del sol ó de la <b>guaca</b> ; y otras veces en ofrenda les enterraban ovejas vivas, y algunas veces en el <i>Cuzco</i> y en <i>Pachacama</i> ofrecían doncellas y las enterraban vivas; esto era pocas veces.	392
La adoración de las <b>guacas</b> , según la relación que parece más cierta, es que es moderna introducción por <i>Topa Inga</i> , y dicen que el origen del adorar las <b>guacas</b> y tenellas por Dios, nació de que estando la madre de dicho <i>Topa Inga</i> preñada del, habló en el vientre y dijo quel Hacedor de la tierra estaba en los <i>yungas</i> , en el valle de <i>Irma</i> .	392
... la <b>guaca</b> les dijo por aquella piedra en que los hablaba, que tenía mujer y hijos, y que allí en <i>Irma</i> le edificasen una casa.	392
Luego el <i>inga</i> la hizo edificar en su presencia, que es un edificio que hoy está en pié, de grand altura y suntuosidad, á que llaman la grand <b>guaca</b> de <i>Pachacama</i> , sobre un grand monte de tierra que casi todo parece hecho á mano y encima el edificio;...	392
... y allí le dijo la <b>guaca</b> al <i>inga</i> que su nombre era <i>Pachahc camahc</i> , que quiere decir el que da ser á la tierra; y así se mudó el nombre del dicho valle de <i>Irma</i> y le quedó <i>Pachacama</i> .	392
... Díjole también la <b>guaca</b> que tenía cuatro hijos, y que al uno le hiciese casa en el valle de <i>Mala</i> , ques ocho leguas de <i>Pachacama</i> , y al otro en <i>Chincha</i> , ques veinte y cinco, y al otro en <i>Andahuaylas</i> , junto al <i>Cuzco</i> , y que al otro cuarto hijo le queria dar al dicho <i>Topa Inga</i> para que le guardase y le diese respuesta de lo que le preguntase....	392-393
... y de aquellas <b>guacas</b> fueron multiplicando muchas más, porque el Demonio, que por ellas les hablaba, les hacia creer que parían y les hacia hacer nuevas casas y adoraciones á los que creían que procedían de las dichas <b>guacas</b> , y á todos tenían por sus dioses.	393

Cita	Número de página
Lo cual fué en tanta multiplicación, que ya casi para cada cosa tienen su <b>guaca</b> , y por ellas los tiene el Demonio tan embaucados, ques la mayor dificultad que hay en aquella tierra para imprimir en los naturales nuestra santa fe;...	393
... como pocos días há que por industria y diligencia loable del licenciado Polo, se descubrió en el <i>Cuzco</i> una grand suma destas <b>guacas</b> , á quien adoraban por dioses...	393
En cada un año hacia el <i>inga</i> una gran fiesta y solemnidad en el <i>Cuzco</i> á honra del sol, y hacia llevar todas las <b>guacas</b> de la tierra, que eran unas piedras en quel Demonio las hablaba, con todo su aparato de vasos y otras cosas de oro de servicio, y en la casa del sol las ponian junto al sol y á la luna que allí tenían figurados; y también hacían sacar los cuerpos de los <i>ingas</i> muertos con su servicio y joyas.	394
... y despues daba el <i>inga</i> vestidos y joyas al sol y á las <b>guacas</b> , é iban cada uno á su tierra con su <b>guaca</b> ....	394
Todas las dichas ofrendas y frutos que tenían las dichas <b>guacas</b> y el sol, se consumían, como dicho es, en los que le servían y en quemarlo y sacrificarlo, excepto el oro, que en aquello no se tocaba y estaba todo en las dichas casas, hasta que los españoles entraron en la tierra, que se hicieron <b>guacas</b> para llevárselo todo, de donde procedieron las partes de <i>Caxamalca</i> y del <i>Cuzco</i> y otras.	394
Entre los demás servicios que hacian al sol y á las <b>guacas</b> , era que á ciertos tiempos ayunaban los <i>señores</i> y los sacerdotes, lo cual era por la mayor parte cuando había alguna necesidad, especialmente cuando era el tiempo de venir el agua, ó cuando habia pestilencia ó cosas semejantes, ayunaban cinco dias, en los cuales estaban muy recogidos, no dormían con sus mujeres ni bebían <i>chicha</i> , comían poco y sin <i>ají</i> echaban <i>chicha</i> al sol y á las <b>guacas</b> y hacían otros sacrificios.	394
La gente común no iba personalmente al sol ni á la <b>guaca</b> , porque tenían grand temor, sino, cuando se les ofrecía alguna necesidad, iban á un hechicero, que habia muchos y hablaban con las <b>guacas</b> y eran como sacerdotes;...	394
... y dicen que á estos hablaban las <b>guacas</b> y daban respuestas de lo que había de acaecer sobre lo que les preguntaban; y si no sucedía, decíanles despues que habían faltado ellos en algo de lo que la <b>guaca</b> les mandó que hiciesen;...	394
... especialmente los <i>señores</i> é <i>ingas</i> eran los que más comunicaban las <b>guacas</b> y casas religiosas, y hacían entender á los demás que ellos eran	395-396

Cita	Número de página
cosa más allegada á los que adoraban por dioses que otra gente ninguna, y que sabían lo porvenir; y lo principal con que tenían toda la gente subjeta, era con este color de la observancia de esta religión y adoración.	
... y otras señalaban para el sol, las que le parecían, á las cuales llamaban <i>induguarmi</i> ; mandábales hacer casa particular donde estaban con mucho recogimiento con sus porteros; estaban allí siempre haciendo ropa y otros servicios para el sol; y otras aplicaba para las <b>guacas</b> por la misma órden;...	396
También llevaban otra parte con color de religión y para el sol y <b>guacas</b> y las demás supersticiones que tenía,...	399
Tras esto dieron saco general á la tierra, robando todo cuanto hallaron de oro y plata que estaba en poder de los <i>señores</i> y particulares, y en casas del sol y <b>guacas</b> todo lo más que pudieron haber, de lo cual hicieron las partes que dicen de <i>Caxamalca</i> .	409
Otrosí, si [se] les podría ó debería cargar á los dichos indios alguna cantidad para las dichas cosas, en recompensa de lo que daban en tiempo de su infidelidad para el sol y <b>guacas</b> . A lo cual se dice que, como arriba se ha dicho, lo que los indios en el dicho tiempo daban al sol, eran las <i>chácaras</i> que el <i>inga</i> los hacía señalar en cada <i>provincia</i> , y el servicio para labralias y beneficiallas, y el ganado que el <i>inga</i> también aplicaba al sol y demás lugares; y las <i>chácaras</i> , como está dicho, las más dellas se han repartido á españoles donde se han poblado pueblos dellos, que son los más y mejores...	441
Y en cuanto á los sacrificios que hacían á los dichos lugares de ropa y ganado, estos casi todos los hacían los <i>ingas</i> de ropas que ellos mandaban hacer y del ganado que les estaba aplicado, y los indios particulares no hacían los dichos sacrificios en cantidad que se pueda hacer caso della. Los demás servicios y ofrendas que se hacían al sol y <b>guacas</b> , eran de mujeres y <i>chicha</i> y otras cosas que no son de calidad que se puedan apreciar ni recompensar, ni tampoco en cuanto a las casas y edificios que hacían para dichos santuarios, porque con aquello se pueden compensar las iglesias que hoy hacen en sus pueblos.	441
Y puesto caso que hay <i>caciques</i> grandes <i>señores</i> que tienen gruesos caudales de haciendas, oro y plata, y otros que lo podrían fácilmente haber de <b>guacas</b> y enterramientos aquellos saben, es gente de tan poca virtud, que ninguna cosa pondrían de su casa para este efecto ni otro ninguno, aunque más útil les sea, y todo lo han de cargar sobre los pobres indios...	458-459

Pedro Sarmiento de Gamboa, en su obra *Historia de los Incas*. Madrid, Miraguano Ediciones, 1988, sobre las **huacas/huaca** transcribió:

Cita	Número de página
<p>Y yendo Taguapaca blasfemando del Viracocha por lo que en él hacía, y amenazando que él volvería a tomar venganza de él, fue llevado del agua por el desaguadero de la misma laguna, adonde no fue visto más por muchos tiempos. Y esto, Viracocha fabricó en aquel lugar una solemne <b>huaca</b> para adoratorio, en señal de lo que allí había hecho y creado.</p>	43
<p>Después de lo cual Viracocha, prosiguiendo su camino, llegó al pueblo de Urcos, seis leguas de Cuzco al austro. Y estando allí algunos días, fue servido bien de los naturales de aquel asiento. Y como allí se partió, le hicieron una célebre <b>huaca</b> o estatua para le adorar y ofrecer dones, a la cual estatua en los tiempos futuros los incas ofrecieron muchas cosas ricas de oro y otros metales y sobre todo un escaño de oro, el cual después, cuando los españoles entraron en el Cuzco, hallaron y partieron entre sí, que valió diez y siete mil pesos; tómololo para sí por joya del general el marqués Don Francisco Pizarro.</p>	45
<p>Antes de que llegasen a lo alto, donde el arco estaba, vieron una <b>huaca</b> que es oratorio de bulto de persona, junto al arco. Y determinando entre ellos ir a prenderla y quitarla de allí, ofreciéndose a ello Ayar Uchu, porque decían que les convenía mucho. Llegado Ayar Uchu a la estatua o <b>huaca</b>, con grande ánimo se sentó sobre ella, preguntándole qué hacía allí. A las cuales la <b>huaca</b> volvió la cabeza por quien le hablaba, mas como lo tenía oprimido con el peso, no le pudo ver, Ayar Uchu luego queriéndose desviar, no pudo, porque se halló pegadas las plantas de los pies a las espaldas de la <b>huaca</b>.</p>	56
<p>Y construyéronlo por <b>huaca</b> de los incas y pusiéronle nombre Ayar Uchu Huanacauri. Y así siempre fue, hasta los tiempos de los españoles, la más solemne <b>huaca</b> y de más ofrendas de todas las del reino, y allí se iban a armar caballeros los incas hasta habrá como veinte años, poco más o menos, que los cristianos les quitaron esta ceremonia, y fue santamente hecho, porque allí hacían muchas idolatrías y abusos en ofensa y de servicio de Dios Nuestro Señor.</p>	57
<p>[Pachacuti Inca Yupanqui] Hizo puertas de oro a la ventana Capac-tocco y mandó que de allí adelante aquel lugar fuese muy venerado y acatado de todos. Y para esto instituyólo por adoratorio y <b>huaca</b>, donde fuesen a pedir oráculos y a sacrificar. Y hecho esto, tórnese al Cuzco, adonde ordenó el año de doce meses, casi como el nuestro (...) Luego hizo ayuntamiento general en los más antiguos y sabios del Cuzco y de otras partes, y con mucha diligencia escudriñó y averiguó las historias de las antigüedades de esta tierra, principalmente de los incas sus mayores, y mándolo pintar, y mándolo que se</p>	95

Cita	Número de página
<p>conservasen por la orden que dije cuando hablé del modo que hube en el examen de esta historia.</p>	
<p>Había además de esta casa, a la redonda del pueblo, algunas <b>huacas</b>, que eran la de Huanacauri y otra llamada Anahuarqui y otra llamada Yavira y otra dicha Cinga y otra Pícol y otra que se llamaba Pachatopan en muchas de las cuales se hacían los malditos sacrificios, que ellos llaman capa cocha, que es enterrar vivos unos niños de cinco o seis años ofrecidos al diablo con mucho servicio y vasijas de oro y plata.</p>	96
<p>Y mandó por todas las tierras que había conquistado que tuviesen y venerasen las <b>huacas</b> del Cuzco arriba nombrados, dándoles nuevas ceremonias para el culto de ellas y quitándoles sus antiguos ritos. Y dio cargo de visitar las <b>huacas</b>, ídolos y adoratorios a un hijo suyo mayor legítimo llamado Amaru Tupac Inca, para que hiciese quitar las <b>huacas</b> que ellos no tenían por verdaderas, y los demás se sustentasen y se les hiciesen los sacrificios que el inca mandaba; y también tuvo cargo de este negocio Huayna Yanqui Yupanqui, hijo de Inca Yupanqui.</p>	106
<p>Llegó el inca al Cuzco, triunfó, e hizo fiestas por la victoria y porque halló que le había venido un hijo, al cual llevó ante el Sol y se lo ofreció y le puso nombre Tupac Inca Yupanqui y en su nombre ofreció muchos tesoros al Sol y a los demás oráculos y a los demás <b>huacas</b> e hizo además sacrificio de capa cocha. Y además de esto hizo las más solemnes fiestas y costosas que jamás se habían hecho por toda la tierra, porque el Inca Yupanqui quería que este Tupac Inca le sucediese, aunque tenía otros hijos mayores y legítimos de su mujer y hermana Mama Anahuarqui.</p>	113
<p>Tenía Pachachuti Inca Yupanqui puesta su felicidad en dejar memoria de sí (...) Y como era ya viejo y deseaba perpetuar su nombre, parecióle que autorizando a su hijo sucesor, llamado Tupac Inca, alcanzaba el efecto de su deseo, y así lo crió encerrado en la Casa del Sol más de diez y seis años, que no lo dejaba ver a nadie si no era a sus ayos y maestros, hasta que lo sacó a presentar al Sol, para lo nombrar, como se ha dicho. Y para le autorizar en su huarachico ordenó nuevo modo de dar orden de caballería. Y para esto hizo alrededor de la ciudad otras cuatro casas advocaciones del Sol con mucho aparato de ídolos de oro y <b>huacas</b> y servicio, para que su hijo anduviese las estaciones, cuando le armasen caballero.</p>	116-117
<p>Y luego Inca Yupanqui mandó aderezar lo necesario para dar a su hijo la orden de caballería. Y puesto a punto todo, Pachacuti Inca, con los demás sus principales deudos y criados, fue a la Casa del Sol, de donde sacaron a Tupac Inca con grande solemnidad y aparato, porque sacaron juntamente todos los</p>	117

Cita	Número de página
ídolos del Sol, Viracocha y los demás <b>huacas</b> y figuras de los incas pasados y la gran maroma moroy-urco.	
Verdad es que el primero unca que impuso a los indios de esta tierra que tributasen cosas sabidas y en cantidad fue Inca Yupanqui. Mas Tupac Inca los tasó y puso en cuenta de los tributos que habían de dar y les repartió las tasas conforme a lo que en cada provincia se daba, así para la tasa general, como para las <b>huacas</b> y casas del Sol, de manera que los tenía tan cargados de tasas y tributos que habían menester trabajar perpetuamente de día y de noche para pagarlas.	134
Este Tupac Inca repartió las heredades en toda la tierra dándoles la medida a que ellos llaman tupu. Este repartió los meses del año para los trabajos y labores del campo de esta manera, que solo tres meses del año daba a los indios para que ellos hiciesen sus sementeras, y los demás para que se ocupasen en las obras del Sol, <b>huacas</b> y del inca [...] Este inca tenía dos gobernantes generales en toda la tierra, llamados suyuyoc apu; el uno residía en Xauxa y el otro en Tiahuanacu, pueblo de Colla-suyu.	135
Y hecho esto y aderezado el nuevo inca con todas las insignias de capac y puesto en unas ricas andas, lleváronle a la <b>huaca</b> Huanacauri, adonde hizo su sacrificio. Y los orejones le tornaron al Cuzco por el camino que había venido Manco Capac. Llegado que fue a la primera plaza del Cuzco, llamada Rimac-pampa, luego se publicó por el pueblo y se mandó que allí viniesen a dar obediencia al nuevo inca.	139
Y luego Huayna Capac fue a la Casa del Sol y visitóla y tomó cuenta a los mayordomos de ella y proveyó de lo que faltaba y proveyó a las mamaconas de las cosas necesarias. Y quitó el mayordomazgo del Sol al que lo tenía y tómololo para sí y nómbrose pastor del Sol. Y visitó las demás <b>huacas</b> y oráculos y sus haciendas. Y también visitó las cosas de la ciudad del Cuzco y las casas de los orejones.	140
Y andando en estas cosas, fue, la nueva cómo las provincias de Quito y Cayambis y Caranques y Pastos y Huancavílicas se habían alzado. Y por lo cual aprestó su vuelta y vino a Tiahuanacu, adonde pregonó la guerra contra los Quitos y Cayambis y dio orden del modo que habían de vivir los Urus, y dióles su pertenencia, en que cada pueblo de ellos había de pescar en la laguna, y visitó el templo del Sol y <b>huaca</b> del Ticci Viracocha de la isla de Titicaca, y envió a mandar por todas aquellas provincias que hiciesen gente para ir en aquella guerra que había publicado.	141

Cita	Número de página
<p>Fue esta nueva a Huayna Capac al Quito, y de ello recibió grande pesadumbre y luego despachó un su capitán llamado Yasca, para que viniese al Cuzco a hacer gente, y con ella fuese a hacerles guerra a los Chirihuanas. El cual capitán partió para el Cuzco trayendo consigo las <b>huacas</b> Cataquilla de Caxamarca y Huamachuco y Curichaculla de los Chachapoyas y la <b>huaca</b> Tomayrica y Chinchaycocha con muchas gentes suyas de las <b>huacas</b>.</p>	147
<p>Llegado, pues, Atahualpa a Huamachuco, dos principales señores de su casa vinieron a hacer sacrificio al ídolo o <b>huaca</b> de Huamachuco y que le preguntasen por el suceso que tendrían sus cosas. Fueron los orejones, hicieron el sacrificio, consultando al oráculo. Fuéles respondido por él que Atahualpa tendría mal fin, porque eran tan cruel y tirano derramador de tanta sangre humana. Esta respuesta del diablo dieron los orejones al inca Atahualpa, y por esto se indignó Atahualpa contra el oráculo y apercibió su gente de guerra y fue adonde estaba la <b>huaca</b> [...] Y allanó el cerro, aunque era muy grande, donde estaba aquel oráculo e ídolo o huaca del diablo.</p>	155

Bartolomé de Segovia, en su obra *Relación de la Conquista y Población del Pirú, fundación de algunos pueblos* [ca 1552-1558], Estudio preliminar, análisis y transcripción, Pilar Rosselló F. de Moya, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima 2019.

### Huaca/Huacas/Guacas

Cita	Número de página
<p>... y al oro asimismo dezían que era lágrimas que el sol lloraba y así quando hallaban algún grano grande de oro en las minas sacrificávanle y enchíanlo de sangre y poníanlo en su <i>adoratorio</i> y dezían que estando allí aquella <b>huaca</b> o lágrima del sol todo el oro de la tierra se venía a juntar con él...</p>	161
<p>... y cada vez que pasan algún puerto de niebe o frío que encumbra [<i>punku</i>] tienen allí por <b>huaca</b> y adoración y señal que la ay, un gran montón de piedras [<i>apachita</i>] puestas muchas saetas ensangrentadas y ofrescen allí de lo que lleban...</p>	162
<p>... treynta leguas de <i>Caxamalca</i> bolvió a verse con los españoles a <i>Caxamalca</i> y en el camino en la <i>provincia</i> de <i>Guamachuco</i> mandó quemar una <b>huaca</b> y adolatría [sic] muy principal por donde el demonio dava respuestas porque dixo allí a los <i>hechizeros</i> que le servían que <i>Atabalipa</i> avía de ser bencido de los cristianos...</p>	168-169

Cita	Número de página
... la orden por donde fundaban sus <b>huacas</b> que ellos llaman a las ydolatrías era porque dezían que todas criava el sol y que les dava madre, por madre que <i>mochaban</i> a la tierra porque dezían que tenía madre y teníanle hecho su <i>bulto</i> y sus <i>adoratorios</i> ...	161
... los enseñaban a todas las <i>provincias</i> que conquistaban y les hazían servir a todas estas <b>huacas</b> ...	161-162
... acaescieron estas cosas en el mes de abril de 1535 quando en el valle del <i>Cuzco</i> se cogían los <i>maíces</i> y sementeras en la qual cosecha los <i>señores del Cuzco</i> tenían costumbre de hazer cada año un grand sacrificio al sol y a todas las <b>guacas</b> y <i>adoratorios del Cuzco</i> por ellos y por todas sus <i>provincias</i> y <i>reynos</i> las quales començó el <i>ynga</i> de hazer...	177

Agustín de Zárate, en su obra *Historia del Descubrimiento y conquista del Perú*. Lima: Fondo editorial de la Pontifica Universidad Católica del Perú, 1995. Concerniente a las guacas menciona:

Cita	Número de página
Tienen y adoran por dios a la Luna y al Sol, y quando juran, es por él y por la tierra, que ellos tienen por madre; y en lugar del Sol tienen en los templos vnas piedras a quien veneran y adoran que llaman <b>guacas</b> , que es nombre de llorar, y assí lloran quando en aquellos templos entran, y a estas <b>guacas</b> o ídolos no llegan sino los sacerdotes dellos, que de continuo andan vestidos de blanco, y quando a los ídolos han de llegar toman paños blancos en las manos y van postrados por tierra y hablan por los ydolos en otra manera, que los indios no entienden...	52
y estos sacerdotes reciben las ofrendas que a los ydolos se ofrecen y las entierran en los templos, porque todos ofrecen de plata o de oro el bulto y ymagen de aquella cosa por quien ruegan a la <b>guaca</b> , y éstos son los que sacrifican los ganados y los hombres y catan las señales en los coraçones y liuianos de los hombres y de los animales que sacrifican, y hasta que en algunos hallauan aquellas señales que ellos buscauan, no dexauan de sacrificar; quando començauan que dezían que en tanto que aquellas señales no se mostrauan, que sus ydolos no eran contentos de aquel sacrificio...	52
y aquellos sacerdotes por marauilla entran en poblado ni duermen con mugeres en aquel tiempo que sacrifican, y en toda la noche no paran dando bozes o inuocando los demonios por los campos donde aquellas <b>guacas</b> estan, porque	52

Cita	Número de página
<p>ay muchas, que para cada casa tienen vna <b>guaca</b>, y quando con los demonios han de hablar, ayunan primero y béndanse los ojos, y algunos se los quiebran, porque tan deuotos son que se han visto con los ojos sacados, y los caziques y señores no emprenden cosa sin que primero la consulten con los sacerdotes, y los sacerdotes con los ídolos, o con el demonio-por mejor dezir-, y hallaron los españoles en aquellos templos o casas del Sol muchos tinajones llenos de niños secos que auían sacrificado.</p>	
<p>y aquellos sacerdotes por marauilla entran en poblado ni duermen con mugeres en aquel tiempo que sacrifican, y en toda la noche no paran dando bozes o inuocando los demonios por los campos donde aquellas <b>guacas</b> estan, porque ay muchas, que para cada casa tienen vna <b>guaca</b>, y quando con los demonios han de hablar, ayunan primero y béndanse los ojos, y algunos se los quiebran, porque tan deuotos son que se han visto con los ojos sacados, y los caziques y señores no emprenden cosa sin que primero la consulten con los sacerdotes, y los sacerdotes con los ídolos, o con el demonio-por mejor dezir-, y hallaron los españoles en aquellos templos o casas del Sol muchos tinajones llenos de niños secos que auían sacrificado.</p>	52
<p>Y entre las piezas de oro y de plata que en estas <b>guacas</b> se hallauan, auía báculos y mitras como de obispos al propio, y algunas figuras de palo auía que tenían mitras en las cabeças puestas, y quando al Perú passó el Obispo de Tierra Firme fray Thomas de Verlanga, que los indios le vieron con la mitra puesta diziendo missa de pontifical, todos dezían que parecía a <b>guaca</b>, y aun preguntauan si era <b>guaca</b> de los christianos.</p>	52
<p>Y entre las piezas de oro y de plata que en estas <b>guacas</b> se hallauan, auía báculos y mitras como de obispos al propio, y algunas figuras de palo auía que tenían mitras en las cabeças puestas, y quando al Perú passó el Obispo de Tierra Firme fray Thomas de Verlanga, que los indios le vieron con la mitra puesta diziendo missa de pontifical, todos dezían que parecía a <b>guaca</b>, y aun preguntauan si era <b>guaca</b> de los christianos.</p>	53
<p>Y entre las piezas de oro y de plata que en estas <b>guacas</b> se hallauan, auía báculos y mitras como de obispos al propio, y algunas figuras de palo auía que tenían mitras en las cabeças puestas, y quando al Perú passó el Obispo de Tierra Firme fray Thomas de Verlanga, que los indios le vieron con la mitra puesta diziendo missa de pontifical, todos dezían que parecía a <b>guaca</b>, y aun preguntauan si era <b>guaca</b> de los christianos.</p>	53
<p>Y sin estas <b>guacas</b> auía también por todo el Perú casas o monasterios donde muchas mugeres estauan dedicadas al Sol, que nunca de allí salían, hilando y texiendo muy buena ropa de algodón y lana, y toda esta ropa, cuando acababa</p>	53

Cita	Número de página
estaua, la quemauan con huessos de ouejas blancas, y auentauan los polvos azia el sol.	
Y después que Atabaliba todo esto entendió, dixo que aquellas tierras y todo lo que en ellas auía las auía ganado su padre y sus abuelos, los quales las auían dexado a su hermano Guáscar Ynga, y que, por auerle vencido y tenerle preso a la sazón, eran suyas y las posseya y que no sabía él cómo Sant Pedro las podía dar a nadie y que si las auía dado, que él no consentía en ello ni se lo daua nada; y a lo que dezía de Iesuchristo, que auía criado el cielo y los hombres y todo, que él no sabía nada de aquello ni que nadie criasse nada sino el sol, a quien ellos tenían por dios, y a la tierra por madre, y a sus <b>guacas</b> , y que Pachacama lo auía criado todo lo que allí auía; que de lo de Castilla él no sabía nada ni lo auía visto, y preguntó al Obispo que cómo sabía él ser verdad todo lo que auía dicho o por dónde se lo daría a entender.	75
Y en este tiempo le sucedió vna ocasión que le traxo a perder la vida, en esta forma: que vn soldado llamado Juan de la Torre, natural de Madrid, de quien arriba hemos hecho mención que se passó del Visorey a Gonçalo Piçarro con Gonçalo Díaz y su gente quando los embiaron a prender a Pedro de Puelles y a los vezinos de Guánuco, por cierta industria que tuuo, descubrió en el valle de Hica vn cierto hoyo donde los indios ofrecían oro y plata de tiempos muy antiguos a vn ydolo, que ellos llamauan <b>guaca</b> ; y afirmase auer sacado de allí más de sesenta mil pesos de oro, sin mucha copia de esmeraldas y turquesas, todo lo qual entregó al guardián de Sant Francisco para que lo guardasse...	318

## CONCLUSIONES

A través del análisis de la obra de estos 15 cronistas españoles del siglo XVI-XVII, podemos comprobar la fuerte inserción del *Wak'anismo* en el territorio andino. La cual fue una doctrina religiosa muy enraizada en las antiguas poblaciones humanas del mundo andino (Fig. 2). Murra (1975: 153) señaló que el mismo Arriaga se vanagloriaba de haber destruido más de 600 *wak'as* (Arriaga, 1968, cap. I, II y IX; pags. 196, 203, 225-226). A pesar de esta hacatombe de la religión andina en la costa y valles interandinos, y la elevada mortalidad de campesinos por las pandemias introducidas, ésta se aisló a las grandes alturas con los pastores de llamas donde se mantuvo fuerte hasta la actualidad.

**Figura 2: Tabla estadística de la frecuencia de menciones de *wak'as* por cronistas.**

<b>Cronistas</b>	<b>Términos</b>	<b>Frecuencia de citas</b>	<b>Porcentaje (%)</b>
Cristóbal de Albornoz [ca. 1581-1585]	Guacas, guaca	174	42.02
Cristóbal de Molina (1989).	Guacacamayoc, guaca, huaca, huacas	71	17.14
Hernando de Santillán (1968) [1563].	Guaca, guacas, huaca, huacas	35	8.45
Juan de Matienzo [1567] (1967).	Huaca, huacas	27	6.52
Pedro Sarmiento de Gamboa (1988).	Huacas, huaca	26	6.28
Pedro Cieza de León [1553] (1985).	Guaca	20	4.83
Juan Polo de Ondegardo [1571].	Guaca, guacas, huaca, huacas	19	4.59
Austín de Zárate (1995).	Guaca, guacas	17	4.10
Jua Polo de Ondegardo [ca. 1559] (1917)	Huanca, huaca, guaca, huacas	9	2.17
Bartolomé de Segovia [ca 1552-1558] (2019).	Huaca, huacas, guacas	6	1.44
Miguel de Estete (1917).	Guacas	4	0.96
Pedro de la Gasca [1551-1553].	Guacas	2	0.48
Bartolomé Álvarez [1558] (1998).	Guacas, uaca	2	0.48
Martín Enríquez de Almansa (1925).	Guacas	1	0.24
Damian de la Bandera [1557] (1965).	Guacas	1	0.24
<b>Total</b>	Guacas, guaca, huaca, huacas	414	100%

Este capítulo de la etnohistoria nos legitima la fuerte evidencia de la macroreligión del mundo andino concerniente a las *wak'as* adaptadas a la originalidad de sus territorios e impulsaron el desarrollo de numerosos pueblos de habla quechua, aimara y muchik, entre otros. Para finalizar agregamos una tabla de la variabilidad de funciones de *wak'as* en base a Albornoz (1568, 1581-1585) (Fig. 3).

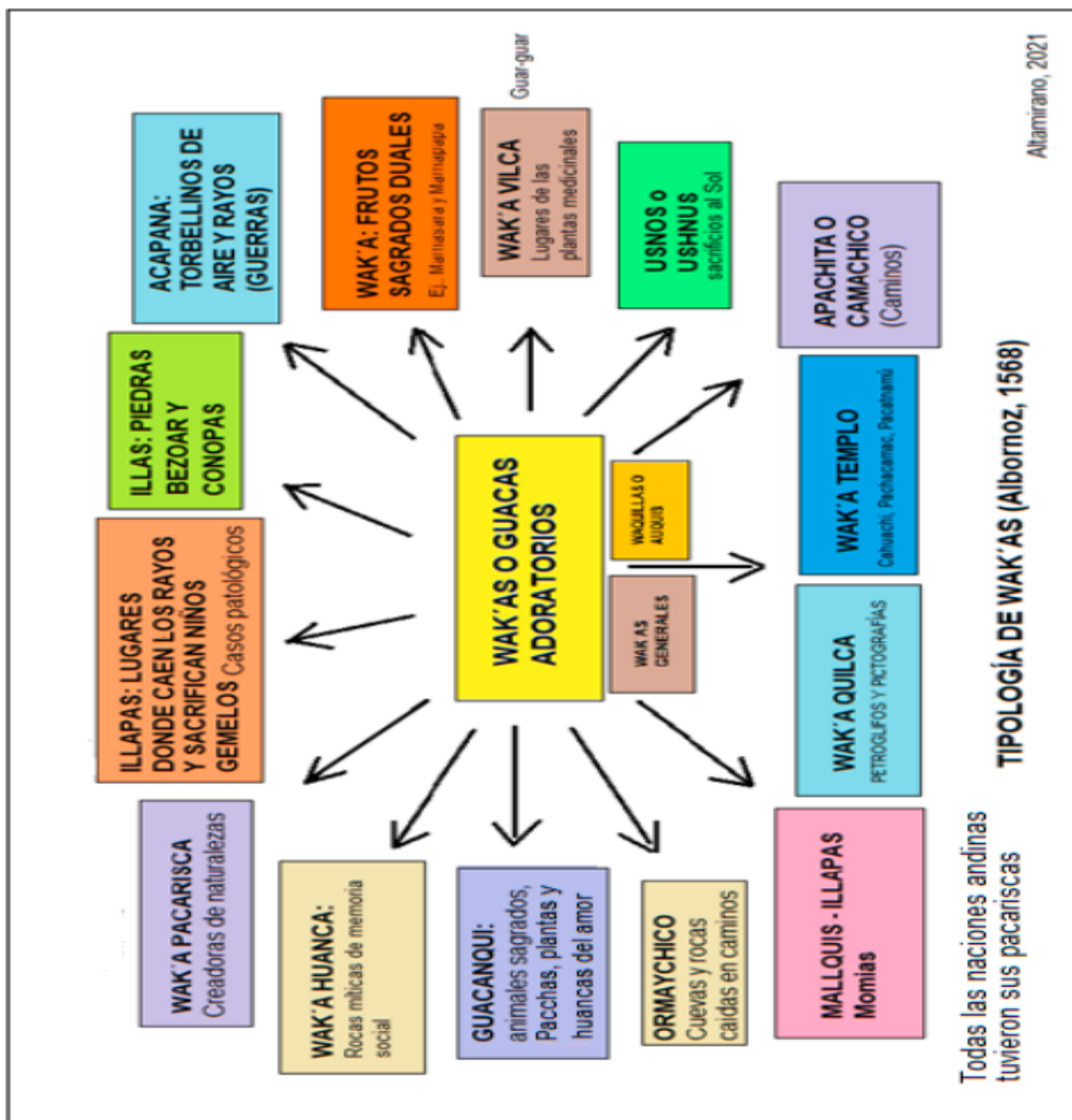


Figura 3: Tipología de wak'as en base a Cristóbal de Albornoz (1582). Todas las wak'as tenían su propio nombre, identidad y vestimenta.

## BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, José de (1590). *Historia natural y moral de las Indias*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1954.

ALBORNOS, Cristóbal de [1582] (1967). Instrucción para descubrir todas las huacas del Pirú y sus camayocs y haciendas. Paris: *Journal de la Société des Americanistes*, tomo LVI, pp. 17-39.

ALBORNOZ, Cristóbal [ca. 1581-1585] (1989). *Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas*. En: Enrique Urbano y Pierre Duviols (eds.). *Relación de las fábulas y ritos de los Incas*. Madrid: Historia 16.

ALLEN, Christine (2015). *The Whole World Is Watching: New Perspectives on Andean Animism. The archaeology of Wakas: Explorations of the sacred in the Pre-columbian Andes*. (Tamara Bray Ed.).

ALTAMIRANO, Alfredo J. & José María ARGUEDAS (2015). *Wak'anismo: el enfoque teórico andino*. Lima: *Arqueología y Sociedad*, vol. 30: 473- 508, UNMSM.

ALTAMIRANO, Alfredo J. y Arturo MALLMA C. (2014). Estudio de las formas geométricas en un cerámico Wari del Horizonte Medio del valle del Mantaro, Perú. Lima: *Arqueología y Sociedad* vol. 28: 407-430, UNMSM.

ÁLVAREZ, Bartolomé [1558] (1998). *De las costumbres y conversión de los indios del Perú: Memorial a Felipe II*. Madrid: Editorial Polifemo.

ARGUEDAS, José María (1941). Cosmovisión andina. *Suplemento Dominical de la Prensa*, Buenos Aires, el 2 de marzo de 1941.

ARRIAGA, José de [1616] (1968). *La extirpación de idolatría en el Perú*. Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú. Vol. 1, 2ª edición, servicio editorial Eudoxio H. Arteaga y C. Romero, Lima.

AVENDAÑO, Diego de [1598] (1987-1989). *Relación sobre las doctrinas que tienen los frailes de todas las Órdenes*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, año IV, N° 18.

AVILA, Francisco de [1598] (1975). *Dioses y hombres de Huarochirí*. México D.F.: Segunda edición, Siglo XXI.

BANDERA, Damián de la [1557] (1965). *Relación general de la disposición y calidad de la provincia de Guamanga llamada San Joan de la Frontera y de la vivienda y costumbres de los naturales del año de 1557*. Madrid: en José Urbano Martínez Carreras (ed.), *Relaciones Geográficas de Indias – Perú por Don Marcos Jimenez de la espada*, vol. I, pp. 176-180, ed. Atlas.

BETANZOS, Juan Diez de [1551] (1987). *Suma y narración de los incas*. Madrid: Transcripción, notas y prólogo de M. de C. Martín Rubio.

BRAY, Tamara (2015). *The archaeology of Wakas: Explorations of the sacred in the Pre-columbian Andes*. (Ed.). Boulder: University Press of Colorado.

CIEZA DE LEÓN, Pedro [1553] (1985). *Crónica del Perú. Segunda parte*. Madrid: Editado por Francesca Cantu.

CIEZA DE LEÓN, Pedro [1553] (1985). *Señorío de los Yngas*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

ENRIQUEZ DE ALMANSA, Martín (1925). *Información hecha en el Cuzco, por orden del Rey y encargo del Virrey Martín Enriquez acerca de las costumbres que tenían los Incas del Perú, antes de la conquista española, en la manera de administrar justicia civil y criminal. Declaran García de Melo, Damian de la Bandera, el Rev. Padre Cristobal de Molina, Alonso de Mesa, Bartolomé de Porras y algunos indios*. Madrid: En Levellier, Roberto. Gobernantes del Perú. Cartas y papeles del siglo XVI. Tomo IX, sucesores de Rivadeneyra: Juan Pueyo, pp. 268-288.

ESTETE, Miguel de (1917). *La relación que hizo el señor capitán Hernando Pizarro por mandato del señor Gobernador, su hermano, desde el pueblo de Caxamarca a Pachacamac y de allí a Jauja*. Lima: Horacio H. Urteaga (ed.). Las Relaciones de la conquista del Perú por Francisco de Jerez y Pedro Sancho. Lima: Ediciones San Marti, pp. 77-102.

GASCA, Pedro de la [1551-1553] (1998). *Descripción del Perú 1551-1553*. Texto original español y versión latina coetánea/estudio, ed. Y notas de Josep M. Barnadas. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas".

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe (1936) [1613]. *Nueva coronica y buen gobierno*. Paris: Institut d'Ethnologie.

MATIENZO, Juan de [1567] (1967). *Gobierno del Perú con todas las cosas pertenecientes a él y a su historia*. Paris/Lima: Ed. Y. Estudio preliminar, G. Lohman Villena, IFEA, tomo IX.

MOLINA, Cristóbal de (1989). *Relación de fábulas y ritos de los Incas*. En: Fabulas y mitos de los Incas. Madrid: Henrique Urbano y Pierre Duviols (Eds.), Historia 16.

MURRA, John V. (1975). *Formaciones económicas y políticas en el mundo andino*. Lima: IEP.

POLO DE ONDEGARDO, Juan [ca. 1559] (1917). *Relación de los adoratorios de los indios en los cuatro caminos que salían del Cuzco*. Lima: Colección de libros y documentos referentes a la historia del Perú, Tomo IV, Imprenta y Librería Sanmartí y Cía. pp. 3-43.

ROSTWOROSWKI, Maria (2007). *Estructuras andinas de poder. Ideología religiosa y política*. Lima: IEP. Tomo III.

SANTILLÁN, Hernando 1968 [1563]. *Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los Incas*. Lima: Primera Serie, tomo III, Editores asociados, ETA, pp. 377-463.

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro (1988). *Historia de los Incas*. Madrid: Miraguano Ediciones.

SEGOVIA, Bartolomé de (2019) [ca. 1552-1558]. *Relación de la Conquista y Población del Pirú, fundación de algunos pueblos*. Estudio preliminar, análisis y transcripción, compilado por Pilar Roselló F. de Moya. Lima: Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

ZÁRATE, Agustín de (1995). *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*. Lima: Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

---

### DATOS DEL AUTOR:

#### **Alfredo José ALTAMIRANO ENCISO:**

Arqueólogo y Antropólogo físico peruano-brasileña, posdoctorando en geografía (2023), doctor en ciencias y salud pública (2000) con tesis doctoral, epidemiología y paleopatología, de la Fiocruz en Río de Janeiro (Brasil), maestría en arqueología, PUCP (1995) con tesis sobre Las ofrendas de Camélidos en Pacatnamú, licenciado en arqueología (1992) y antropología forense en la UFRJ, Río de Janeiro (2001). Fue profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Lima (1986-2020). Obtuvo becas del CONCYTEC, OMS, CNPq y FAPERJ/FIOCRUZ. Profesor en varias universidades de Brasil, Perú y México; también dictó cátedra en la Universidad Estácio de Sá, RJ (1998-2000), Investigador Visitante en Fiocruz en paleopatología (2000-2005), docente de materias sobre arqueología y museología brasileña en UNIRIO, RJ (2005-2006), miembro asesor del Centro Brasileño en Arqueología (2005-2008), fui profesor de la UFG, Goiania (2007), fundador del Museo de Arqueología de Búzios, RJ (2008) y del Museo de Arqueología de Santa Ana de Tusi, Pasco, Perú (2018). Profesor principal de la Universidad Nacional Federico Villarreal (2011-2017) y profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. (2018). Tiene numerosos trabajos, libros y fundador del Wak'anismo. Domina la arqueología andina y amazónica, antropología física, paleopatología y zooarqueología.

